



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POSGRADO EN PEDAGOGÍA

"LAS AUTORIDADES DE LA UNAM: REPRESENTACIONES
SOCIALES DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS".

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A :

FERNANDO GONZÁLEZ AGUILAR

DIRECTOR DE TESIS: DR. JUAN MANUEL PIÑA OSORIO



MÉXICO, D. F.



2006





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***a los estudiantes de la UNAM y a todas aquellas
extraordinarias personas que de una u otra manera me
impulsaron y apoyaron para que este trabajo pudiera
comenzar, desarrollarse y concluir***

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
Antecedentes	6
Precisiones metodológicas	12
Estructura del trabajo	13
CAPÍTULO I	
REPRESENTACIONES SOCIALES	18
1.1.- Representaciones sociales, cultura y cambio en las instituciones de educación superior.	19
1.2.- Representaciones sociales y construcción social de la realidad.	24
1.3.- Representaciones sociales y representaciones colectivas.	33
1.4.- El modelo de la teoría de las representaciones sociales.	47
CAPÍTULO II	
AUTORIDADES UNIVERSITARIAS	56
2.1.- La UNAM como organización compleja.	57
2.2.- Gobierno universitario, autoridades y gobernabilidad.	59
2.3.- Gobierno universitario en la perspectiva institucional.	61
2.4.- Reforma universitaria y desafío político en la UNAM.	64
CAPÍTULO III	
REPRESENTACIONES SOCIALES DE LAS AUTORIDADES UNIVERSITARIAS: MODELO COMPLEJO Y COMPARACIÓN ENTRE GRUPOS	70
3.1.- Modelo general de las representaciones sociales.	71
3.2.- Comparación entre las representaciones sociales de los diferentes grupos	87
3.3.- Representaciones sociales por grupo estudiado	91

CONCLUSIONES	101
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	107
ANEXOS	
Anexo A: Lista final global de palabras definidoras	113
Anexo B: Núcleo de la red general	118
Anexo C: Comparación entre los núcleos de la red de los diferentes Grupos	119
Anexo D: Núcleos de la red de los diferentes grupos	120
Anexo E: Índice de cuadros	127

INTRODUCCIÓN

x
.

Antecedentes

El propósito del presente trabajo es conocer las representaciones sociales (RS) que de las *autoridades universitarias* de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) tienen estudiantes de licenciatura de las carreras de Pedagogía, Economía y Sociología, de los campus Ciudad Universitaria y Aragón.¹

El objeto representacional estudiado, las *autoridades universitarias*, son sin lugar a dudas un elemento clave para el análisis del cambio institucional de la UNAM. Las autoridades universitarias, están en el centro de la discusión de la reforma universitaria en un contexto interno con problemas de gobernabilidad profundizados a partir de la huelga de 1999-2000 que concluyó con la entrada de la Policía Federal Preventiva (PFP) a las instalaciones de la UNAM.

Nuestro foco de atención está puesto en la visión de los actores, en este caso en la imagen de los estudiantes de la UNAM, en sus significados compartidos, de manera específica en sus RS.

Desde la perspectiva de este estudio no hay respuestas buenas ni malas, no es al criterio de expertos al que evocamos, sino al pensamiento de sentido común de los estudiantes, captado a través de sus representaciones como imágenes que condensan significados.

Reconocemos la complejidad de una institución educativa como la que representa la UNAM, y asumimos que sus actores experimentan múltiples determinaciones, tanto socioeconómicas, como culturales y educativas, que trazan de manera concreta sus coordenadas de vida. Planteamos también que los actores universitarios, construyen colectivamente, un conjunto de significados acerca de diversos aspectos de la vida institucional, que le dan sentido a sus acciones, les permite vincularse con los otros y les generan identificaciones. Estos

¹ Esta tesis se desprende de un estudio más amplio en el que colaboraron investigadores de diversas disciplinas denominado: *La UNAM vista por sus actores: Estudios de representaciones sociales* con registro PAPIIT No. IN312903-2

complejos elementos los estudiamos a partir del concepto de representaciones sociales.

El enfoque de las representaciones sociales ha estado presente en la investigación educativa mexicana en la última década del siglo XX (Mireles y Cuevas, 2003), permitiendo explorar diversos ámbitos de la vida escolar, tales como: las representaciones de los estudiantes hacia la escuela, las perspectivas de la vida estudiantil y sus expectativas hacia la educación superior; las representaciones sociales de los profesores hacia diversos temas como son sus prácticas educativas, su tarea profesional y el cambio; así como las representaciones sociales de la excelencia académica en universidades mexicanas, las imágenes sociales de la UNAM, el fracaso escolar, la formación académica, etc.²

El análisis de las temáticas educativas desde la perspectiva de las representaciones sociales, ha estado presente también en foros nacionales e internacionales, como es el caso del Primer Coloquio Nacional de Representaciones e Imaginarios sociales en los procesos educativos, realizado en la Ciudad de México, en Octubre del 2002, así como también en la VII Conferencia Internacional de Representaciones Sociales, efectuado en la Ciudad de Guadalajara en Septiembre del 2004.³

De manera particular el presente estudio tiene como antecedente dos diferentes fuentes. Por un lado, los trabajos realizados por Juan Manuel Piña Osorio y sus colaboradores del Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), y por otro, las investigaciones coordinadas por el autor de este trabajo de tesis realizadas en las actividades académicas con los estudiantes del ciclo de Psicología Social de la

² Para mayor detalle consúltese el trabajo sobre el estado del conocimiento de la temática de las representaciones sociales en el campo educativo, elaborado por Mireles y Cuevas en el 2003, auspiciado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, AC, (COMIE).

³ Esta breve revisión corresponde a la presencia del concepto de representaciones sociales en el estudio de fenómenos educativos; cabe aclarar sin embargo, que las representaciones sociales han sido trabajadas en nuestro país, ligadas al estudio de diversos fenómenos sociales. Estos desarrollos, han estado a cargo de diversos grupos e investigadores individuales: como es el caso del grupo de la UAM-Iztapalapa, representado por Javier Uribe y Ma. Teresa Acosta, el grupo de la BUAP representado por Eulogio Romero; así como por Fátima Flores y Alfredo Guerrero de la Facultad de Psicología de la UNAM.

carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza (FES-Z), dentro de la línea de investigación de Representaciones Sociales y Educación Superior.

En el primer caso, se destaca el proyecto de investigación titulado "Imágenes sociales de la UNAM para el siglo XX. Expectativas de tres carreras: Pedagogía, Sociología y Economía", del cual fueron publicados por Piña (2003) resultados parciales en el trabajo denominado: "Imágenes Sociales sobre la calidad de la educación: los actores de tres carreras de la UNAM".

En este trabajo se destaca la importancia del sentido común y sus respectivas imágenes, creencias y representaciones ya que estas "indican las formas de pensamiento, que guían las prácticas sociales que despliegan los actores en los 'diversos espacios de la vida cotidiana escolar'. El centro de atención lo encontramos por tanto en la perspectiva de la persona, el conocimiento sobre el entorno educativo, y el conocimiento del sentido común.

Piña parte de una serie de supuestos. En primer lugar, que las instituciones de educación superior (IES) se encuentran en movimiento constante y que en su interior se expresan diferentes proyectos educativos, que incluyen diferentes formaciones de estudiantes, así como también distintas posiciones ante la política educativa, modernización y reforma universitaria. Nos encontramos una realidad universitaria heterogénea y compleja, con diferentes relaciones, prácticas y tradiciones de investigación que a su vez están mediadas por una diferencial aprehensión de significados.

En el trabajo comentado, se plantean diferencias importantes entre los estudiantes y profesores de carreras estrictamente académicas (matemáticas, filosofía o historia por ejemplo), que privilegian la formación disciplinaria, en la que se enfatiza la investigación, la enseñanza y el aprendizaje, con aquellas que son de corte profesionalizante, en las cuales se prioriza la formación de las habilidades indispensables para el "uso adecuado y eficiente de los contenidos de este cuerpo de conocimientos" (Piña, 2003:20).

Un tercer supuesto tiene que ver con el importante papel desempeñado por estas carreras (Pedagogía, Sociología y Economía) en el conflicto universitario de

1999-2000, y finalmente un cuarto supuesto consiste en reivindicar para la investigación educativa el énfasis en el actor y en su escenario inmediato, esto es, "se busca comprender e interpretar los múltiples significados que los actores expresan dentro de las instituciones educativas" (Piña, 2003:22-23).

Las preocupaciones y supuestos anteriores se están trabajando actualmente en el proyecto coordinado por el Dr. Piña, denominado "La UNAM vista por sus actores. Estudios de representaciones sociales". En el cual se profundiza y amplía el análisis de las coordenadas de la vida cotidiana (condiciones socioeconómicas y educativas), de las prácticas y espacios cotidianos de estudiantes, académicos y autoridades, así como de los significados y representaciones sociales de estos actores. Uno de los primeros resultados de éste proyecto corresponde al trabajo elaborado por Cuevas (2005), en el que se investiga las representaciones sociales que tienen los estudiantes acerca de la UNAM, destacándose la imagen de *mi segunda casa, lo que los otros piensan de la UNAM* y las comparaciones entre *CU el Olimpo* y *Aragón el exilio* (en prensa).

Como fue mencionado anteriormente, el otro antecedente corresponde a las investigaciones realizadas en las actividades académicas del Área de Psicología Social en el último año de la carrera de Psicología de la FES-Zaragoza, coordinadas por el autor del presente trabajo, pertenecientes a la línea de investigación de Representaciones Sociales y Educación Superior. Las temáticas de investigación trabajadas en esta línea son las siguientes:

- "Significado psicológico de la Universidad en estudiantes de educación superior" (2001), en la cual se preguntó sobre el significado de *universidad* que tienen estudiantes de educación superior de instituciones públicas: autónomas y tecnológicas y de instituciones privadas.
- "Representaciones sociales de la problemática universitaria en estudiantes de la UNAM" (2002), donde se preguntó de manera particular respecto de las RS de estudiantes con diferentes niveles de participación en la huelga de 1999, respecto de: *autonomía, gobierno universitario, congreso universitario y práctica profesional*.

- "Representaciones sociales de la globalización en la educación en estudiantes de la FES-Zaragoza" (2003), que corresponde a un estudio que comparó las RS de *globalización* y *globalización en la educación* en estudiantes pertenecientes a las siete carreras que se imparten en la FES-Z
- "Representaciones sociales de los movimientos estudiantiles en universidades públicas y privadas" (2003), en el cual se estudiaron los conceptos *movimiento social*, *movimiento estudiantil*, y *participación política*, en estudiantes de la UNAM, de la UAM y de la Universidad Salesiana.
- "Representaciones sociales del servicio social en estudiantes de psicología", (2003). Que comparó a estudiantes de la carrera de Psicología de Facultad de Psicología en CU, de la FES Zaragoza, de la FES Iztacala, y de la UAM Xochimilco.
- "Representaciones sociales del movimiento estudiantil de 1999", (2003), en el cual se estudiaron las RS del *movimiento de 1999* y se preguntó respecto de la disposición actual de los estudiantes para participar en nuevos movimientos. Todo ello con estudiantes de Psicología de los diferentes campus de la UNAM.
- "Representaciones sociales de ser universitario", (2003). Investigación que indagó respecto de las RS de los estudiantes de la carrera de Psicología de la FES-Z, tanto de recién ingreso como a punto de concluir sus estudios.
- "Representaciones sociales del quehacer del psicólogo" (2004), en la cual se indagaron las RS que tienen tanto los estudiantes de la carrera de Psicología de la FEZ-Zaragoza, así como los usuarios del servicio de Psicología de las Clínicas Multidisciplinarias de la FES-Zaragoza acerca del quehacer del psicólogo.
- "Representaciones sociales y expectativas de los estudiantes de la carrera de psicología en universidades públicas y privadas, acerca del mercado profesional" (2004), en estudiantes de la UNAM y de la Universidad del Claustro de Sor Juana.

Las temáticas y preguntas de las investigaciones señaladas sugieren diversas preocupaciones y focos de atención.

Por un lado, un conjunto amplio de temas derivados de la huelga de 1999-2000, en el que se enfatiza la dimensión político-social de la institución y de los estudiantes. Aquí ubicamos temas tales como: *gobierno universitario, globalización, movimiento estudiantil y participación política*.

Por otro lado, un segundo conjunto de aspectos pone de relieve preocupaciones académico-profesionales de los estudiantes; en este caso se incluyen temas como: *rol universitario, práctica profesional y mercado de trabajo*. Por último aparece un tercer foco de atención que articula el compromiso social de la universidad con una plataforma académica, es el caso del tema del *servicio social*.

Otro aspecto a analizar en estos trabajos corresponde a las hipótesis utilizadas en los trabajos de la línea de investigación. Al plantearlas estamos abriendo la discusión alrededor del papel de los actores, la dependencia de sus comportamientos y experiencias respecto del contexto social, y de su potencial autonomía relativa respecto de ese mismo contexto.

¿Cuál es el papel de los actores en la construcción de sus representaciones sociales a través de sus intercambios comunicativos?, ¿cómo influye el contexto en la elaboración de las representaciones sociales? y finalmente, ¿qué grado de autonomía relativa respecto del contexto tienen las propias representaciones sociales? Todas estas preguntas tienen algunas respuestas teóricas que implican orientaciones generales, que expresan la forma de entender los fenómenos complejos y sus múltiples juegos de interdependencia y recursividad, sin embargo en un plano concreto, son problemas de investigación de los casos particulares.

Precisiones metodológicas

A partir del conjunto de preocupaciones y antecedentes previamente señalados, nos propusimos para la realización del presente trabajo de tesis, conocer y comparar las representaciones sociales que sobre las autoridades universitarias construyen los estudiantes de licenciatura de la UNAM, particularmente alumnos de las carreras de Pedagogía, Economía y Sociología de los campus Ciudad Universitaria y Aragón. Planteamos a manera de hipótesis de trabajo, que los estudiantes construyen un complejo modelo representacional acerca de las autoridades universitarias, y que éste puede tener variaciones de acuerdo con la pertenencia de estos actores a diferentes campus y carreras.

Con el fin de cumplir con dicho propósito, se realizó un estudio de campo en el cual se propuso inicialmente aplicar un cuestionario al 20% del total de alumnos de cada entidad. La proporción final de la muestra respecto del total de los alumnos inscritos en cada carrera y escuela se presenta en el siguiente cuadro.

Cuadro 1: Número de alumnos por campus-carrera encuestados

<i>Entidades</i>	<i>Total de alumnos*</i>	<i>No de cuestionarios</i>	<i>Muestra %</i>
Economía-ENEP Aragón	600	110	18.33
Economía-CU	2716	307	11.30
Pedagogía-ENEP Aragón	900	233	25.89
Pedagogía-CU	1200	295	24.67
Sociología-ENEP Aragón	250	95	38.00
Sociología-CU	619	125	20.19
Total:	6285	1166	18.55

*Número de alumnos inscritos en la carrera correspondiente durante el semestre 2000-3

Como instrumento de obtención de información, utilizamos un cuestionario de asociación de palabras⁴ en el cual se pidió a los estudiantes que relacionaran el concepto de "autoridades universitarias", especificando que emitieran cuatro palabras diferentes a partir de éste. La frase inductora textual fue: "autoridades universitarias la asocias con"

Los datos fueron analizados a partir de tres orientaciones metodológicas: los planteamientos de Singery (2001)⁵ para el estudio de las representaciones sociales; algunos elementos básicos de la propuesta de las redes semánticas naturales⁶ (Figuerola, 1980; Reyes Lagunes, 1993; y Valdéz, 1998); así como de la técnica de análisis de contenido (Bardin, 1996).

Estructura del trabajo

Este trabajo incluye dos capítulos de análisis teórico, Representaciones Sociales el primero y Autoridades Universitarias el segundo. Así como un capítulo final denominado Representaciones Sociales de las Autoridades Universitarias: Modelo

⁴ La asociación de palabras es una de las técnicas utilizadas para el estudio de las representaciones sociales, esta puede tener diversas expresiones metodológicas con base en las propuestas de diversos autores. Al respecto ver los señalamientos de Abric (2001).

⁵ El planteamiento metodológico de Singery incluye ocho operaciones para el análisis de las representaciones sociales: 1) Recolección de datos que permitan tener acceso a las cogniciones (entrevistas individuales o colectivas, asociación de palabras, etc.). 2) Clasificación de estas producciones en categorías definidas según un criterio de referencia: todos los elementos deben tener el mismo referente lingüístico y el conjunto de las categorías debe "cubrir" el conjunto de los referentes abordados por los sujetos. 3) Análisis del contenido de cada categoría: análisis de los elementos descriptivos, evaluativos y prescriptivos, síntesis en forma de palabras clave y frases tipo. 4) Análisis de las categorías desde el punto de vista de su frecuencia (No. de elementos que reagrupa). 5) Análisis del peso acordado por los sujetos a las diferentes categorías y eventualmente a algunos de sus elementos. 6) Análisis de los lazos entre las categorías; paso de una categoría a otra en el transcurso de la entrevista; aclaraciones proporcionadas por los sujetos, de estos lazos, etc. 7) Síntesis de las posiciones expresadas en las dimensiones y en los lazos entre dimensiones, en términos de significados globales y razonamientos mínimos. 8) Validación de esta síntesis o de algunos análisis junto a los sujetos. (Singery, 2001).

⁶ Aún cuando los datos no cumplen todos los criterios de construcción de las redes semánticas naturales, se mantiene su nomenclatura, particularmente las nociones de concepto estímulo, palabras definidoras y núcleo de la red. Para la elaboración de las listas de palabras definidoras se utilizó como criterio la frecuencia de aparición de la definidora correspondiente.

Complejo y Comparación entre Grupos, que corresponde a la presentación de los hallazgos encontrados en la investigación empírica.

En el capítulo correspondiente a las Representaciones Sociales planteamos que las instituciones de educación superior tienen una dimensión cultural, esto es, que existen asideros simbólicos que hacen posible su realización; que los cambios en éstas, no son un producto exclusivo de las tendencias macro, ni solo de políticas estatales, o de la influencia de actores políticos internos o externos, sino que los elementos societales que surgen de estos ámbitos son resignificados en la vida cotidiana, por los actores universitarios de tal manera que sus visiones, proyectos, valores, imaginarios, representaciones, creencias, etc., son fuerzas de cambio.

Señalamos que es en el marco de la cultura, donde encontramos a las representaciones sociales, como una forma de conocimiento elaborada socialmente y compartida, que participa en la construcción de la realidad común a una colectividad. Este conocimiento, permite a los actores orientarse en el mundo, crear identidades y comunicarse efectivamente. Por su naturaleza, los cambios en las instituciones de educación superior, están vinculados orgánicamente a las representaciones sociales, ya sea que los actores participen en términos de convergencia o divergencia, de manera activa o pasiva, o con actitudes de aceptación o rechazo respecto de las tendencias dominantes.

Las representaciones sociales son siempre una representación de alguien acerca de algo. En el caso de la presente investigación estudiamos las representaciones que tienen los estudiantes acerca de las autoridades universitarias:

A continuación, analizamos el papel central de las representaciones sociales, en cuanto a contribuir en el proceso de construcción social de la realidad, a través de la formación de las conductas y de la orientación de las comunicaciones sociales. Cómo construye socialmente el hombre su realidad, constituye el eje central de las preocupaciones teóricas de Moscovici y de todos aquellos interesados bajo diferentes perspectivas, en desarrollar la teoría de las representaciones sociales. En este apartado, por un lado, retomamos el estudio

que el propio Moscovici hace de la imagen del psicoanálisis, para entender cómo éste al formar parte del pensamiento de sentido común genera realidades nuevas para las personas, permitiendo que estas, den un nuevo sentido a sus comportamientos y a los de los otros. La representación del psicoanálisis se convierte de esta manera, en un marco de referencia del comportamiento socialmente validado, que utiliza un conjunto de conceptos para observar, predecir y prescribir conductas, tanto la propia como la de los otros, con implicaciones sociales importantes.

Por otro lado, siguiendo a Jodelet (1986), retomamos algunos elementos centrales de Berger y Luckmann en su obra *La construcción social de la realidad* (2001). Las preocupaciones conceptuales de Moscovici y las de estos conocidos sociólogos están vinculadas. Ambas perspectivas tienen el propósito de hacer inteligibles los mecanismos de construcción social de la realidad, a partir de los significados y las prácticas. Berger y Luckmann en particular, plantean como las teorías de identidad como "psicologías", producen una realidad para las personas que sirven de base de su verificación por su potencial realizador. Existe una relación dialéctica entre identidad y estructura.

Finalmente tocamos el punto de la relación entre los conceptos de representaciones colectivas y representaciones sociales. La relación entre ambos conceptos es clave para estudiar la teoría de las representaciones sociales, tanto en sus antecedentes históricos como en su propia conceptualización. El concepto durkhemiano de representaciones colectivas sigue estando presente en la literatura actual de las ciencias sociales, cuando se hace referencia a éste en el marco de la teoría de las representaciones sociales se asume solo como un antecedente lejano, tangencialmente se ha planteado un debate entre ambos conceptos, incluso señalando la necesidad de recuperar el sentido original bajo formas actuales. Por todo lo anterior, ante panorama tan diverso, resulta necesario estudiar la relación entre ambos conceptos, especificando sus diferencias y semejanzas, así como el modelo específico de las representaciones sociales.

En el capítulo titulado Autoridades Universitarias, retomamos algunos elementos centrales para caracterizar a la UNAM en su complejidad; como un

fenómeno educativo y administrativo; con diversas dimensiones: académica, pedagógica, política y económica. En términos de su complejidad organizacional e institucional destacamos diversos elementos: sus funciones sustantivas (docencia, investigación y difusión de la cultura). Su organización por campus: central (Ciudad Universitaria) y periféricos (Acatlán, Aragón, Cuautitlán, Iztacala; y Zaragoza). Sus diferencias internas a partir de carreras académicas y profesionalizantes. Por su relación con la sociedad, vemos a la Universidad como centro de producción, difusión y aplicación de conocimientos; pero también como espacio de retención estudiantil, de generación de títulos en cuanto legitimidad institucional, y de generación y reproducción de intereses burocráticos. Finalmente observamos como parte de su complejidad a la figura de la autonomía universitaria.

En este capítulo ubicamos el tema de las autoridades universitarias en el marco de la agenda de investigación del campo de estudio de las IES. Para este fin retomamos los conceptos de gobierno universitario, gobierno institucional, estructura formal y gobernabilidad. El primero entendido como la capacidad de los miembros de una organización para conjuntar voluntades para a su vez cumplir determinados fines institucionales; el segundo constituido por personas o grupos de personas que la propia institución reconoce como autoridad legítima y únicas para tomar decisiones en aspectos definidos del ámbito universitario; y finalmente gobernabilidad, que en el caso de la educación superior tiene que ver con quien gobierna, y cómo lo hace, qué efectos son producidos por el ejercicio del poder y la aceptación que los principales actores de la universidad tienen de dichas actividades universitarias.

Posteriormente, comentamos, cómo el gobierno universitario, en cuanto temática emergente, es abordado por dos organismos institucionales, uno nacional y otro internacional: la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación (ANUIES) y el Banco Mundial (BM).

Finalmente problematizamos el papel de las autoridades en la compleja situación actual de la universidad y sus procesos de cambio destacándose la

huelga de 1999-2000 como un hecho que evidenció el agotamiento de las formas de gobierno tradicionales en la universidad.

El último capítulo del trabajo corresponde a los hallazgos de la investigación empírica realizada. Éstos se presentan en diferentes niveles analíticos. En primer lugar el de un modelo complejo, general de las representaciones sociales, que obtuvimos a partir de las respuestas del conjunto de todos los estudiantes investigados, tanto de la FES-Aragón como del Campus Ciudad Universitaria; en las tres carreras: Pedagogía, Economía y Sociología. Posteriormente el nivel que surge de comparar las representaciones sociales de los diferentes grupos; y finalmente, el nivel correspondiente al análisis de las representaciones sociales encontradas en cada uno de los grupos.

CAPÍTULO 1: REPRESENTACIONES SOCIALES

1.1.- Representaciones sociales, cultura y cambio en las instituciones de educación superior.

Según Jeffrey C. Alexander toda institución, independientemente de su naturaleza técnica, coercitiva o aparentemente impersonal, sólo puede ser efectiva, "si se relaciona con los asideros simbólicos establecidos que hacen posible su realización". Este planteamiento aparece en el marco de un importante alegato por parte del autor, en el sentido de fundamentar una sociología cultural. Al respecto comenta: "la sociología debe disponer siempre de una dimensión cultural", y agrega "la sociología no puede ser únicamente el estudio de los contextos (...) debe ser también el estudio de los textos", señalando además, que la acción, ya sea individual, colectiva o institucional, debe tratarse como algo impregnado de significado, en el sentido de que se orienta a través de un texto codificado y narrado (Alexander, 2000: 32-32)

En el marco del estudio de los procesos de cambio de las instituciones de educación superior (a partir de este momento IES), resulta fundamental el abordaje de la dimensión cultural. El análisis concreto de estos procesos, como "síntesis de múltiples determinaciones", o "unidad de lo diverso", requiere del conocimiento de los significados de que está impregnado el cambio de las IES. Estos significados forman parte y participan en la construcción social de la realidad de estas instituciones; son constituidos por esta y constituyentes de la misma. Participan con autonomía relativa de la complejidad de los fenómenos políticos, económicos, etc. sin subordinarse a ellos. Alexander, defiende la autonomía relativa de los procesos generadores de sentido; en estos términos "ni la manipulación ejercida por los gobiernos ni la contestación de los movimientos contrarios a la guerra controlan la dinámica interna de la vida cultural. Pueden estar legítimamente en guerra y pueden ofrecer resistencia a la misma sólo formulando sus intereses a partir de las posibilidades que genera el sistema

cultural." Participan por tanto con dinámicas propias, tanto en los fenómenos de hegemonía (Portelli, ,1978), como en los de resistencia (Giroux, 1992).

Los cambios en las IES, no son producto exclusivo de las tendencias macro, ni solo de las políticas estatales, o solo de la influencia de actores políticos internos o externos constituidos como tales. Los elementos societales que surgen de estos ámbitos o esferas son resignificados por individuos y grupos incorporando su propio nivel de eficiencia y funcionalidad en el proceso. El resultado, puede implicar que los actores participen en términos de convergencia o divergencia, de manera activa o pasiva, o con actitudes de aceptación u oposición, respecto de las tendencias dominantes (Crespi, 1993).

La incorporación de la dimensión de significado o sentido de los actores al estudio de los cambios en las IES, ha sido planteada por Muñoz (2002), en términos de "fuerzas de cambio" que son necesarias para comprenderlo y estudiarlo, al respecto señala: "En suma, visiones, proyectos, valores, imaginarios, representaciones, creencias, son fuerzas de cambio que se integran a aquel campo que lo produce: el de la dialéctica entre el poder y resistencia. En su origen y destino, el cambio institucional, de corto o de largo plazo, tiene un recorte político-valorativo que es fundamental para estudiarlo y comprenderlo" (Muñoz, 2002: 13-14).

Al interior de esta dimensión compleja que representa la cultura, como campo de lo simbólico y de los significados, como acciones impregnadas de sentido y procesos generadores del mismo, encontramos articulada la noción de representaciones sociales. Este concepto si bien no es nuevo aparece cada vez más frecuentemente en las ciencias sociales, utilizándose para designar múltiples fenómenos en niveles variados de complejidad. De manera particular, en el marco de la psicología social, aparece como una nueva y fecunda unidad de enfoque (Jodelet, 1986).

Las representaciones sociales, en tanto fenómenos, se presentan como imágenes que condensan un conjunto de significados, como sistemas de referencia que permite interpretar lo que sucede (dar sentido a lo inesperado),

como categorías que sirven para clasificar las circunstancias y fenómenos, y como teorías que permiten atribuir explicaciones sobre los hechos (Jodelet, 1986: 472).

El tema de las representaciones sociales, está asociada al nombre del rumano-francés Serge Moscovici, y su esfuerzo por retomar, y a la vez de diferenciarse, de los planteamientos de Durkheim sobre las representaciones colectivas. De manera particular, debemos destacar que el eje de los planteamientos de Moscovici, está en el énfasis y en el rescate de la actividad del sujeto en la construcción social de la realidad, en la medida en que construye sus propias representaciones, como conocimiento y pensamiento sociales, como significados elaborados en común que le permiten orientarse en el mundo y comunicarse de manera significativa. De esta manera, la idea central, es que las representaciones, como formas de pensamiento y de conocimiento, no se imponen del exterior, sino que se construyen socialmente. Tienen estructura y funciones, procesos y contenidos que deben ser estudiadas en su especificidad. (Herzlich, 1975)

Al respecto, en 1961 Moscovici, en su tesis doctoral titulada: *El Psicoanálisis su Imagen y su Público*, se propuso estudiar al psicoanálisis como movimiento sociocultural, a partir del concepto de representaciones sociales; entendidas como un sistema de conocimiento sobre un objeto determinado, analizables con base en tres dimensiones, que expresan tres facetas de un mismo fenómeno: información, campo de representación y actitud. La información es definida como la suma de conocimientos poseídos a propósito de un objeto socialmente significativo, analizables tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos. La idea de campo de representación se refiere, a la organización del contenido, se presenta como un conjunto más o menos rico de propiedades cualitativas e imaginativas, y varía de un sujeto o de un grupo a otro, y aún al interior de un mismo grupo. Finalmente la actitud, expresa la orientación general positiva o negativa, frente al objeto de la representación (Moscovici, 1979).

Otro tema central de los planteamientos de Moscovici, se refiere a las funciones y a la dinámica de formación y cambio de las representaciones sociales, desarrollado alrededor de los procesos de objetivación y anclaje.

Hablar de representaciones sociales es hablar de un concepto híbrido, están implicados un "momento sociológico" en términos de cultura, ideología y grupos; así como también de un "momento psicológico", en términos de imagen o pensamiento. En este sentido presenta una ubicación estratégica de intersección entre la sociología y la psicología⁷. Es también un concepto marco, que apunta hacia un conjunto de fenómenos y de procesos más que a objetos discretos claramente diferenciados, o hacia mecanismos definidos con precisión. En este sentido presenta un alto grado de complejidad conceptual, polifacético y flexibilidad analítica. Finalmente tiene un carácter molar en la medida en que engloba diferentes componentes en forma sistemática (Ibáñez, 2001).

Las características señaladas de híbrido, marco y molar nos sugiere que estamos en presencia de un macro-concepto (Morin, 1990) necesario para pensar los fenómenos psicosociales desde la perspectiva de la complejidad.

Para Abric (2001), la representación funciona como un "sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinan sus comportamientos y prácticas", es una "guía para la acción", que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas. De esta manera, las representaciones sociales pueden entenderse como un proceso práctico, cognitivo, social y generador de identidades; como una "visión funcional del mundo" que permite al individuo o al grupo "conferir sentido a sus conductas", entender la realidad mediante su "propio sistema de representaciones" y adoptar y definir de este modo un lugar para sí. Es: "una forma de conocimiento elaborada socialmente y compartida, con un objetivo práctico que participa en la construcción de la realidad común a un conjunto social" (Jodelet, 1989).

Las representaciones sociales, son, producto y proceso de una actividad mental por lo que un individuo o un grupo reconstruye la realidad que enfrenta, a la cual le

⁷ Con relación al vínculo entre psicología y sociología resulta muy enriquecedor el planteamiento de Morin (2000), en el sentido de que los fenómenos cognoscitivos vistos bajo el ángulo sociológico, no son otra cosa que los fenómenos culturales.

atribuye una significación específica, por tanto, no es un simple reflejo de la realidad sino una "organización significativa".

Esta organización depende de dos tipos de factores, unos contingentes y otros más generales. El primero corresponde a las situaciones derivadas de la trama del contexto más inmediato: de sus exigencias, demandas y presiones; mientras que los segundos corresponden, al contexto social e ideológicos más amplio: de manera central, al lugar que ocupa el individuo en la organización social, su historia individual y de grupo, así como de sus desafíos sociales. Esta organización significativa es una forma tentativa de solución a los problemas del mundo, respuestas a preguntas urgentes, así como una búsqueda significativa para satisfacer necesidades. Es a partir de lo anterior, que se plantea que las representaciones sociales, cumplen diversas funciones psicosociales, en un campo cognitivo y expresivo propio, tales como: entender y explicar la realidad, construir identidades, orientarse socialmente y justificar su comportamiento. (Abric, 2001: 15)

Existe un conjunto de elementos constituyentes del complejo sistema de representación, descritas tradicionalmente como: informaciones, creencias, opiniones, actitudes y valores, que de manera más genérica podríamos denominar: constructos, construcciones o premisas. Estos elementos tienen una lógica interna, están organizados, poseen una estructura. Por tanto comprender las representaciones sociales implica analizar su estructura y su contenido, analizar su organización sociocognitiva o "estructura interna". Sin embargo, comprenderlas, es solo un momento del proceso, que resulta complementario al momento de su explicación; esto es, situarlas en un contexto más amplio, que le dé sentido en términos de los grupos involucrados y de su inserción en procesos históricos de más largo alcance, tanto en su carácter de ser determinadas, como en su carácter de ser determinantes; como producto y como productores de la realidad social.

La caracterización de las representaciones sociales, previamente desarrollada, nos permite identificar la riqueza de posibilidades que tiene para el estudio del cambio en las IES, en términos de su dimensión cultural, en el mundo de los

significados y los significados del mundo. Toma sentido entonces, preguntarse por la imagen que tienen los actores tanto internos como externos sobre las más diversas temáticas universitarias: políticas educativas, problemática política y hechos políticos universitarios; vida y expectativas profesionales; disciplinas y programas académicos; instituciones y cambios institucionales; formas y componentes educativos, condiciones de estudio y de trabajo, organizaciones académicas y laborales, identidades de los actores universitarios, y sus posibilidades de cooperación y conflicto; sentido de universidad, universidad pública y privada, etcétera (González-Aguilar, 2001, 2002). Esta perspectiva nos puede permitir conocer la complejidad de los significados sobre las IES, con base en las diversas categorías sociales de los actores, que comparten las representaciones, o se diferencian a partir de ellas, conocer los diversos procesos comunicativos a través de los cuales las construyen: medios masivos de comunicación, interacciones colectivas, movimientos sociales, etc., así como también plantearnos el conocimiento del papel que tienen las representaciones sociales en las orientaciones prácticas de los actores que participan en los procesos de cambio de las IES.

Por tanto, dado que los cambios en las IES están vinculados orgánicamente a las representaciones sociales de sus actores, su estudio resulta imprescindible.

1.2.- Representaciones sociales y construcción social de la realidad

Una de las formulaciones que expresa de manera más claramente el campo complejo de las representaciones sociales, a partir de los planteamientos teóricos de Moscovici, es sin lugar a dudas la definición elaborada por Jodelet (1989) quien señala que estas son "una forma de conocimiento elaborada socialmente y compartida, con un objetivo práctico que participa en la construcción de la realidad común a un conjunto social".

Esta noción integra diferentes elementos centrales de la teoría de las RS, destacándose el énfasis puesto por el propio Moscovici, en su obra fundante el *Psicoanálisis su imagen y su público*, respecto de la función específica de las RS, esto es: contribuir en el proceso de construcción social de la realidad, a través de la formación de las conductas y de la orientación de las comunicaciones sociales.

En efecto, Moscovici, al final del texto sobre el psicoanálisis se plantea la pregunta que desde su punto de vista ha sido la columna vertebral de su trabajo:

En definitiva, a través de todas estas incertidumbres y de cada una de las perspectivas aquí esbozadas surge, no resuelta todavía, la pregunta que nos hemos propuesto a cada instante ¿cómo construye el hombre su realidad? No podía esperarse una respuesta en la primera tentativa (Moscovici, 1979: 362).

Cómo construye el hombre su realidad, constituye por tanto, el eje central de las preocupaciones teóricas de Moscovici y de todos aquellos interesados bajo diferentes perspectivas, en desarrollar la teoría de las representaciones sociales.

Para Jodelet incursionar en esta problemática implica reconocer a las representaciones sociales desde dos perspectivas: como fenómenos sociales y como modelo teórico.

En tanto que fenómenos las RS toman, según Jodelet, diversas formas con diferentes niveles de complejidad: imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; así como teorías que permiten establecer hechos sobre estos. Las RS son fenómenos complejos que integran todos estos elementos. "Dentro de una realidad concreta de nuestra vida social, las RS son todo ello junto (Jodelet, 1986:472).

Podemos constatar la presencia de RS tanto en el laboratorio como en contextos sociales e históricos, sin embargo para Jodelet, en esencia siempre se

trata de lo mismo: "una manera de interpretar y pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social", y correlativamente "la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que le conciernen" (Jodelet; 1986; 473).

Según Jodelet, las representaciones sociales en primer lugar se refieren a la manera como nosotros, en cuanto sujetos sociales aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan. Se refieren al conocimiento espontáneo, o ingenuo, al conocimiento de sentido común.

Una característica fundamental de este conocimiento, es que se trata de un conocimiento práctico, que aparece bajo diversos aspectos, tales como: intentar dominar nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo; actuar con y sobre otras personas, así como situarnos respecto a ellas; responder a las preguntas que nos plantea el mundo; saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida.

En este punto Jodelet vincula las preocupaciones de Moscovici, con las de los conocidos sociólogos del conocimiento Berger y Luckmann, en cuanto a que el conocimiento de sentido común, al cual hacen referencia las representaciones sociales, participa en la construcción social de nuestra realidad al dar forma a las pruebas de nuestra realidad común consensuada. Al respecto señala:

Al dar sentido dentro de un incesante movimiento social a acontecimientos y actos que terminan por sernos habituales, este conocimiento forja las evidencias de realidad consensual participa en la *construcción social de nuestra realidad*, para emplear una expresión de quienes lo han elevado a la dignidad de objeto de una nueva sociología del conocimiento (Jodelet, 1986: 473).

De esta manera tanto la sociología del conocimiento (1966), como la psicología del conocimiento formulada por Moscovici (1961) expresada a través de la teoría de las representaciones sociales tienen la misma preocupación central, enfocar la atención en el conocimiento de sentido común; y en los mecanismos de construcción social de la realidad.

Existe otro acercamiento por demás interesante entre ambos desarrollos: por un lado, el estudio de las RS del psicoanálisis en Moscovici, y por otro, los planteamientos acerca de las identidades y psicologías que formularon Berger y Luckman, cuyo análisis en cuanto temáticas y procesos, tienen el propósito en ambos casos, de hacer inteligibles los mecanismos de construcción social de la realidad.

Para Moscovici, a diferencia de otras formas de conocimiento como son la ciencia e ideología, las RS contribuyen exclusivamente al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales. El paso del psicoanálisis como teoría, a las representaciones sociales de éste, que tiene el gran público, responde a esta lógica: "...el pasaje de una teoría científica a su representación social responde justamente a la necesidad de suscitar comportamientos o visiones socialmente adaptadas al estado de los conocimientos de lo real" (Moscovici: 1979: 52). Resolver problemas, dar una forma a las interacciones sociales y proporcionar un molde a la conducta, son para Moscovici, motivos suficientes para edificar una representación.

Con diferentes grados de complejidad en los grupos particulares que incluye aspectos normativos, actitudinales y de categorías de pensamiento, dada la atención que atraen sobre los objetos representacionales, por su funcionamiento como marco de referencia de estos, las RS se convierten en "uno de los factores constitutivos de la realidad y de las relaciones sociales". Porque cuando es preciso comprobarlo las relaciones y la realidad no son "concretas" de un lado y "representadas "del otro." Su imbricación es total y lo que distingue el análisis es fragmentario y artificial" (Moscovici, 1979: 54).

En el caso del psicoanálisis, como marco de referencia del comportamiento, socialmente validado, se utiliza un conjunto de conceptos para observar predecir y

prescribir conductas, tanto la propia como las de los otros, con implicaciones sociales importantes:

Si le decimos a alguien que X "neurótico", sabrá como reacciona X catalogándolo en el espacio social modelado por el psicoanálisis. Las clases que utilizamos, pues, son convenciones que nos autorizan a pasar desde el universo de lo no observado a lo observado sin gran riesgo de ser desmentidos porque estas convenciones las comparten todos. El lado discriminativo generalmente va a la par del lado normativo. La categorización no es una operación neutra en nuestra sociedad. El juicio de alguien está contaminado por el juicio sobre alguien. Cuando, siguiendo el camino ordinario de los estereotipos, se afirma que un individuo es "neurótico", uno también se esfuerza por prohibirle el acceso a una zona determinada de la vida social. De ese modo, la armazón simbólica de la representación adquiere una armazón de valores (Moscovici, 1979: 91-92).

El psicoanálisis se convierte en un sistema de interpretación y en un lenguaje que permite comunicar las formas de comportamiento y sus problemas, de esta manera deja de ser aquello "de lo que se habla" para convertirse en aquello "a través de lo cual se habla". Dentro del marco y de los límites en que ha penetrado en una capa social dada, también es un medio para influir sobre los otros y desde esta perspectiva adquiere un marcado carácter instrumental, pudiéndose ser utilizado para dirigir la conducta de alguien más.

Por ejemplo cuando se trata de juzgar el comportamiento de una persona, se lo explica en términos psicoanalíticos. En este caso, el lenguaje es un medio eficaz para persuadir al otro y llevarlo a realizar una acción particular... Si el psicoanálisis es un instrumento que circula en la sociedad y que produce un impacto sobre ella,

es un instrumento de alguien. Este alguien puede ser Freud, el conjunto de los psicoanalistas, una clase social o toda una nación. (Moscovici, 1979: 122)

De esta manera, Moscovici plantea que el psicoanálisis está presente en la vida cotidiana de diferentes maneras: al individuo le permite comprenderse y actuar sobre los demás participando en su formación; construye su imagen y al mismo tiempo elabora la figura de la persona y sus relaciones con el medio. Finalmente, en un mundo complejo en el cual se experimenta una gran ambigüedad, cada uno busca permanentemente un poco de claridad, y en ese sentido el psicoanálisis proporciona transparencia e inteligibilidad (Moscovici, 1979: 136).

Todos estos fenómenos sociales que están vinculados al psicoanálisis, le permiten a Moscovici, develar aspectos centrales del fenómeno de las representaciones sociales; sin embargo, en el prólogo a la segunda edición de *El Psicoanálisis su imagen y su público*, enfatiza, que ha sido el trabajo de Hertzlich, Jodelet, Abric y Flament, el que ha permitido captar más claramente los aspectos generales de las representaciones, comprender mejor su papel en la comunidad, así como su génesis de los comportamientos sociales, esto es, el programa de las representaciones tiene como fin último el tema de la construcción social de la realidad (Moscovici, 1979: 9).⁸

Por su parte Berger y Luckmann, publicaron a mediados de los 60's el conocido libro *La construcción social de la realidad*, a partir del cual desarrollaron una postura propia dentro del campo de la sociología del conocimiento⁹. Para estos autores, la sociología del conocimiento entiende a la realidad humana como realidad construida socialmente y debe estudiar no solamente la manera en que

⁸ Resulta necesario por supuesto, evaluar en qué medida y de qué manera el desarrollo de la teoría de las representaciones sociales ha cumplido con este programa, sin embargo dicha tarea trasciende los límites del presente trabajo.

⁹ Remmling señala que, la sociología del conocimiento es "una estrategia de investigación significativa en la lucha por comprender la relación entre la existencia y el pensamiento", corresponde a una área de los estudios sociológicos dedicada a "la investigación de las relaciones recíprocas que vinculan los productos mentales con los procesos y la estructura social" (Remmling, 1982: 22-23).

se distribuye empíricamente el conocimiento social, sino también los mecanismos de su producción.

Al fijar su punto de vista sobre la sociología del conocimiento, señalan que el conocimiento de la dialéctica entre realidad social y la existencia individual en la historia, no constituye de ninguna manera una novedad, ya que esta perspectiva fue introducida en el pensamiento moderno por Marx¹⁰, pero que sin embargo resulta necesario hacer gravitar una perspectiva dialéctica sobre la orientación teórica de las ciencias sociales (Berger y Luckman, 1978: 222).

Los autores se propusieron en su obra, presentar una exposición general y sistemática acerca del papel del conocimiento en la sociedad, utilizando los conceptos de vida cotidiana, realidad objetiva y subjetiva; objetivación, institucionalización y legitimación; así como, socialización, internalización e identidad.

Desde esta perspectiva, la sociología del conocimiento, se ocupa de la dialéctica entre la estructura social y los "mundos" en que viven los individuos, toda sociedad es una empresa que construye el mundo.

Berger y Luckmann le otorgan un papel central en este proceso al lenguaje. Para ellos, el lenguaje es "al mismo tiempo, la base, y el instrumento de la construcción social de la realidad" ya que, "localiza, modela y objetiva la experiencia individual" Es el medio principal de socialización de un individuo, a través de esto un individuo se transforma "en un habitante de un mundo compartido con otro, y proporciona también los medios con los cuales, en la conversación con los demás, el mundo común sigue siendo plausible" (Berger, 1982: 360).

¹⁰ Diversos autores han desarrollado propuestas dentro del campo de la sociología del conocimiento a partir de la tradición marxista, destacan por su importancia los planteamientos de Goldmann. Para este autor, la conciencia de los hombres es un elemento de la acción de estos sobre la naturaleza y sobre los demás hombres. Señala, que de manera particular, la conciencia está llamada siempre a introducir un orden en la infinita diversidad de las sensaciones y en las señales que a ella llegan desde el mundo exterior, "no se puede actuar sin incorporar al flujo continuo y permanente de las sensaciones un elemento estático y perdurable, un elemento invariante... Esto es válido en todos los niveles de la reflexión y de toma de conciencia, y antes que nada en el simple nivel de la *constitución del objeto* ... los hombres, para poder vivir y orientarse, han tenido siempre que introducir un orden más o menos conciente en su *representación* global del mundo... sin esos ordenamientos es imposible toda acción eficaz" (Goldmann, 1970: 36-37)

El lenguaje es por tanto la base de los significados colectivos, expresado a través de complejas estructuras y funciones sociopsicológicas:

sobre una base lingüística se levanta el edificio de los esquemas interpretativos, de las normas cognitivas y morales, de los sistemas de valores y, por último de las "visiones del mundo" teóricamente articuladas que, en su totalidad, forma el mundo de las "representaciones colectivas" (tal y como la expresa la escuela de Durkheim) de toda sociedad determinada (Berger, 1982: 360)

Por tanto, existe una base lingüística de todo orden social, a través de esta, la sociedad ordena la experiencia de los individuos, éste aprende su lenguaje como realidad objetiva (Berger, 1982: 361).

Uno de los temas centrales en el estudio de los mecanismos de la construcción social de la realidad, corresponde a la identidad, ésta constituye un elemento clave en la realidad subjetiva hallándose en una relación dialéctica con la sociedad.

La identidad se forma por procesos sociales. Una vez cristalizada, es mantenida, modificada y aún reformada por las relaciones sociales.

Sin embargo, la relación entre identidad y estructura no es una relación unidireccional. Existen relaciones recíprocas entre ambos momentos del proceso, de tal manera que se condicionan mutuamente

Los procesos sociales involucrados tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura de la sociedad. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aún reformándola (Berger y Luckman, 2001: 216).

Berger y Luckmann se refieren a teorías de identidad en cuanto fenómeno social, o sea sin prejuzgar sobre el grado en que estas teorías son aceptadas por la ciencia moderna. Estas teorías son "psicologías" que abarcan toda teoría sobre la identidad, aspirando a explicar el fenómeno empírico de manera amplia, independientemente de la "validez" que tengan sus explicaciones para la disciplina científica contemporánea (Berger y Luckmann, 2001: 217-218).

Las teorías de la identidad siempre forman parte de teorías más amplias sobre la realidad y, por tanto, deben de entenderse en términos de la lógica que subyace a esta última: "psicología que interpreta ciertos fenómenos empíricos como posesión diabólica, trastornos eléctricos del cerebro, etc." (Berger y Luckmann, 2001: 217-218).

La aparición de las "psicologías" implica una nueva relación dialéctica entre la identidad y la sociedad: la relación entre la teoría psicológica y aquellos elementos de la realidad subjetiva que pretende definir y explicar. Las psicologías pertenecen a una dimensión de la realidad que posee la mayor y más continua relevancia subjetiva para todos los individuos. Por lo tanto, la dialéctica entre teoría y realidad afecta al individuo de manera palpablemente directa e intensiva (Berger y Luckmann, 1978: 219).

La dialéctica genuina aparece a causa de la potencia *realizadora* de las teorías psicológicas de las teorías psicológicas. Puesto que las teorías psicológicas son elementos de la definición social de la realidad, su capacidad de generación de la realidad es una característica que comparten con otras teorías legitimadoras; sin embargo su potencia realizadora asume grandes dimensiones, en particular porque se realiza por medio de procesos que sirven para la formación de la identidad y que tienen una carga emocional. Si una psicología llega a establecerse socialmente (o sea, si llega a ser reconocida en general como interpretación adecuada de la realidad objetiva), tiende a realizarse imperiosamente en los fenómenos que pretende interpretar (Berger y Luckmann, 2001: 221).

Aparece por tanto una relación dialéctica entre teorías psicológicas y realidad. Las psicologías producen una realidad que a su vez sirve de base a su verificación.

El campesino haitiano que internaliza la psicología vudú se convertirá en poseído tan pronto como descubra ciertas señales bien definidas. Similarmente, el intelectual neoyorquino que internaliza la psicología freudiana se volverá neurótico tan pronto diagnostique ciertos síntomas bien conocidos (Berger y Luckmann, 2001: 222).

Consideramos necesario concluir este apartado señalando que los desarrollos teóricos de Moscovici y Berger y Luckmann al ser coincidentes en su propósito general, esto es, estudiar los mecanismos y procesos de la construcción social de la realidad, a través, de la representación social del psicoanálisis en un caso y de las teorías psicológicas en otro, se refuerzan mutuamente al tiempo que permiten profundizar esta problemática, permitiendo una mayor articulación entre una sociología del conocimiento y una psicología social del conocimiento.

1.3.- Representaciones sociales y representaciones colectivas

Cuando se analiza el concepto de RS tanto desde la perspectiva de sus antecedentes históricos como de su definición, un tema clave es sin lugar a dudas la relación que guarda con el concepto durkhemiano de representaciones colectivas (RC), sin embargo, esta problemática no ha sido suficientemente tratada, rara vez se ahonda en el concepto original (de Alba, 2004).

El concepto de representación social se relaciona con una tradición europea esencialmente sociológica. Durkheim es el primero que utiliza el término

"representación colectiva", intentando constituir a este en un objeto de estudio autónomo (Herzlich, 1975: 391).

De manera general, encontramos que el concepto de RC sigue estando presente en la literatura actual en las ciencias sociales, bajo la forma de grandes ideas sobre la sociedad, como construcciones simbólicas generales o como bagaje cultural que permea nuestra visión del mundo (de Alba, 2004: 56).

En la mayoría de los textos que hacen referencia a la teoría de las representaciones sociales, se asume que Moscovici elaboró su propuesta a partir del concepto de RC de Durkheim, sin embargo el conocimiento de éstas se da por sentado sin profundizar en el concepto original.

Por otro lado, tangencialmente, se han planteado un debate teórico con relación a las diferencias y semejanzas entre estos dos conceptos, llegándose a señalar en algunos autores (Álvaro, 1995), que prácticamente no hay diferencias entre ellos, cuestionándose la especificidad de la perspectiva de Moscovici.

En otros casos (Farr, 2003) se reconoce las aportaciones de Moscovici en la modernización del concepto de representaciones colectivas pero al mismo tiempo se plantea la necesidad de recuperarlo para dar un nuevo impulso al estudio actual de las representaciones sociales.

Es a partir de este panorama diverso, que se hace necesario estudiar la relación entre el concepto de las RC de tradición durkhemina y la teoría de las representaciones sociales elaborada por Moscovici (TRS), que si bien está originada en aquellas, y tienen puntos muy importantes en común, también presenta diferencias básicas que es necesario analizar.

Para organizar la discusión de esta problemática retomaremos los señalamientos de Moscovici con relación a los planteamientos durkhemianos, posteriormente profundizaremos en el concepto original, para concluir con un planteamiento inicial de sus diferencias.

En *El Psicoanálisis*, Moscovici critica y retoma el concepto "perdido" de representaciones colectivas acuñado por Durkheim. Una vez ubicada su distancia con el concepto original, Moscovici plantea que la noción de RS tiene que ser

observada más de cerca, por tanto se propone "exhumar a semejante concepto de su glorioso pasado, actualizarlo y comprender su especificidad" (Moscovici, 1979: 27).

¿Qué elementos del concepto original son retomados y cuáles son criticados para su redefinición conceptual y actualización?

Moscovici fija inicialmente la discusión a partir de la diferencia entre representaciones individuales y colectivas, ya que según señala, Durkheim fue el primero en proponer el término "representaciones colectivas", con ello, se proponía designar así la especificidad del pensamiento social con relación al pensamiento individual. Su punto de partida es el texto de Durkheim titulado: "Representaciones individuales y representaciones colectivas" publicado originalmente en la *Revue de Métaphique et de Morale* en 1898, en el cual se propone establecer la existencia de ciertas entidades espirituales, llamadas representaciones, que constituyen tanto la vida mental de los individuos, como la vida colectiva de las sociedades. (Durkheim, 1898, en, de Alba, 2004: 57-58). Aquí se plantean dos objetos de estudio distintos: la psicología se ocuparía de las representaciones individuales, mientras que la sociología de las representaciones colectivas. Las representaciones individuales tienen como sustrato las funciones fisiológicas del cerebro, aunque no se reduce a éstas. Las representaciones colectivas se forman de la combinación y el concurso de las conciencias individuales, que en conjunto constituyen algo distinto a estas. Por tanto las representaciones colectivas, no pueden reducirse a la suma de las individuales, formulándose de esta manera la primacía de lo social sobre lo individual. Moscovici al respecto comenta lo siguiente:

Del mismo modo que, para él, la representación individual es un fenómeno puramente psíquico, irreducible a la actividad cerebral que lo hace posible, la representación colectiva no se reduce a la suma de las representaciones de los individuos que componen una sociedad. De hecho es uno de los signos de la primacía de lo social sobre lo individual, uno desborda al otro (Moscovici, 1979: 19)

La distinción entre representaciones individuales y colectivas, así como la primacía de lo social sobre lo individual, fue planteada por Durkheim en diferentes momentos.

Durkheim refiriéndose a las creencias mitológicas en cuanto a que son asumidas como reales, señala en *Pragmatismo y sociología* (1979) que el mundo de los seres mitológicos no es un mundo real, sin embargo, los hombres han creído en él. Las ideas mitológicas no han sido consideradas como verdaderas por que estuvieran fundadas en una realidad objetiva. Al contrario, afirma, "son nuestras ideas, nuestras creencias las que confieren a los objetos de pensamiento su realidad"

Ahora bien, estas ideas, que pasan como la realidad, tienen un conjunto de rasgos propios: estas ideas no son de origen individual, son representaciones colectivas. Están elaboradas con todos los estados mentales de un pueblo, de un grupo social que piensa en común. Si bien existen personalidades que no dejan de tener un papel, ese papel es posible gracias a la acción de la colectividad. Al respecto señala:

En la vida de la especie humana, lo que mantiene las ideas, las representaciones, es la colectividad (...) todas las representaciones colectivas están en virtud de sus orígenes mismos, revestidas de prestigio gracias al cual tienen el poder de imponerse. Poseen una energía psicológica más grande que las emanadas del individuo. Es lo que hace que ellas se instalen con fuerza en la conciencia. Allí reside la fuerza de la verdad (Durkheim, 1979: 145).

Este pensamiento en común, colectivo, consensuado, genera por tanto un poder diferente al de los individuos, tiene la capacidad de imponerse como realidad.

En otro de sus textos, (*Las formas elementales de la vida religiosa*), Durkheim (1979), señala que la sociedad no puede esperar a que sus problemas sean

resueltos científicamente, por lo tanto está obligada a decidirse sobre lo que debe hacer; y, para decidirse, es necesario que elabore una idea sobre las cosas. La concepción unánime es "lo que les confiere una fuerza, una autonomía que hace que ellas se impongan, que sean sustraídas del control de la duda". La conciencia colectiva es "una síntesis sui géneris de las conciencias particulares", esta síntesis tiene como consecuencia producir todo un mundo de sentimientos, de ideas, de imágenes que, una vez generadas, obedece a leyes que le son propias.

los conceptos, aún cuando están constituidos según todas las reglas de la ciencia, distan de obtenerse autoridad únicamente de su valor objetivo. No es suficiente que sean verdaderos para ser creídos. Si no armonizan con las otras creencias, las otras opiniones, en una palabra con el conjunto de representaciones colectivas, serán negados, los espíritus se les cerrarán; será en consecuencia, como si no existieran...los conceptos expresan el modo en que la sociedad se representa las cosas (Durkheim, 1997:377).

En el prefacio a la segunda edición del conocido y multicitado texto *Las reglas del método sociológico*, Durkheim (1971), insiste y aclara su posición con relación a la diferencia entre representaciones individuales y colectivas: "toda sociedad constituye una síntesis sui géneris, origina fenómenos nuevos, diferentes de los que tienen lugar en las conciencias solitarias".

Estos hechos nuevos, específicos, tienen su ámbito de existencia en la sociedad que los produce y no en sus partes, esto es en sus miembros.

La diferencia entre hechos sociales y psíquicos no solo es de calidad, tienen otro sustrato, no evolucionan en el mismo medio ni dependen de las mismas condiciones.

Los hechos sociales, de alguna manera también son psíquicos, ya que todos consisten en formas de pensar y de actuar, sin embargo, los estados de la conciencia colectiva son de naturaleza distinta que los estados de la conciencia

individual; son representaciones de otro tipo. "La mentalidad de los grupos no es la de los individuos; tienen sus leyes propias. Ambas ciencias son entonces tan netamente distintas como pueden serlo dos ciencias, sin excluir las relaciones que por otra parte puedan tener entre sí" (Durkheim, 1971: 17).

La materia de la vida social no puede explicarse por factores puramente psicológicos, es decir por estados de la conciencia individual, "...lo que traducen las representaciones colectivas es la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que lo afectan." (Durkheim, 1971: 17).

Grupo e individuo están, constituidos de diferente manera, las cosas que lo afectan y por lo tanto sus representaciones son de naturaleza distinta.

Representaciones que no expresan ni a los mismos sujetos ni a los mismos objetos no podrían depender de las mismas cosas. Para comprender cómo se representa la sociedad a sí misma y al mundo que la rodea, se debe considerar la naturaleza de la sociedad y no la de los individuos. Los símbolos a través de los que se piensa a sí misma, cambian de acuerdo con lo que es ella (Durkheim, 1971: 18).

Critica de Moscovici a la postura durkhemiana

Según Moscovici, es necesario diferenciar a las representaciones sociales de otras formas de pensamiento social. En Durkheim, señala, encontramos que las representaciones sociales constituían una clase muy general de fenómenos psíquicos y sociales que incluían ciencia, ideología, mito, etcétera, y dado que no las aborda por separado y no explica esta pluralidad de formas de pensamiento, aunque todas sean sociales, la noción de representación pierde nitidez.

Por lo tanto, para darle un significado particular, es necesario que abandone su papel de categoría general que corresponde al conjunto de las producciones, a la vez intelectuales y sociales. El concepto de representaciones sociales debe de

singularizarse, debe de separarse de la cadena de fenómenos similares. (Moscovici, 1979: 27).

Para particularizar el concepto de representaciones sociales y separarlo de otras formas de pensamiento, Moscovici centra su atención en el concepto de mito. Él se pregunta, cuando hablamos de representaciones sociales, ¿se trata de una forma de mito y por lo tanto podríamos confundir mito y representaciones sociales?

Moscovici señala que, en principio puede asumirse que existe cierta analogía entre los mitos y los fenómenos propios de nuestra sociedad, con referencia a las regulaciones que aquellos realizan del comportamiento y las comunicaciones en las sociedades primitivas. Sin embargo, esta analogía se complica, ya que se mezcla en la actualidad con prejuicios que dificultan la conceptualización, ya que frecuentemente es utilizado el concepto de "mito", para descalificar a un conjunto de puntos de vista como irracionales y por lo tanto no validos.

A menudo se trata de una forma de despreciar opiniones y actitudes atribuidas a un grupo particular, a la masa –al pueblo, en resumen-que no ha llegado al grado de racionalidad y de conciencia de los escogidos, los cuales esclarecidos, prohijan, crean estas mitologías o escriben sobre ellas (Moscovici, 1976: 28)

Dada esta situación imperante, desde el punto de vista de Moscovici, la transposición de mito a representaciones sociales en nuestra sociedad no tiene vigencia y por lo tanto, considera mas fecundo establecer su diferenciación.

Para el autor, el punto clave de la argumentación es que dado que en nuestra sociedad se considera al mito como una forma "arcaica" y "primitiva" de pensar y de situarse en el mundo, anormal e inferior, por extensión se llegan a considerar las RS de la misma manera. El fenómeno de las RS en nuestra sociedad no puede identificarse de esta manera con la noción imperante de mito. "Nuestro punto de vista es muy claro: estas representaciones no son ni una forma "arcaica" ni una

forma "primitiva" de pensar y de situarse en el mundo, son excrecencias normales en nuestra sociedad." (Moscovici, 1979)

Moscovici ubica la problemática de las RS en términos de las diferentes formas de conocimiento, y de la forma en que circulan en la sociedad actual. De manera particular focaliza el vínculo entre ciencia y sentido común, precisando que independientemente del futuro de las ciencias, siempre tendrán que sufrir transformaciones para convertirse en parte de la vida cotidiana de la sociedad humana como representaciones.

Plantea además que existe una causa sociológica más directa para que nuestras sociedades se interesen particularmente por las representaciones sociales y se les asigne un lugar privilegiado, estas son; las necesidades y prácticas profesionales propias de la sociedad contemporánea a través de los cuales se expresan rasgos de heterogeneidad, diversificación y movilidad social,

Nuestra sociedad diversificada, en la que los individuos y las clases tienen a veces una gran movilidad, ve cómo se desarrollan sistemas muy heterogéneos, políticos, filosóficos, religiosos, artísticos y modos de control del ambiente menos seguros: la experiencia científica, por ejemplo (Moscovici, 1979: 28)

Moscovici especifica que necesidades y prácticas profesionales tales como la ciencia, la técnica, el arte y la religión, tienen una contrapartida en las necesidades y prácticas profesionales de los científicos, ingenieros, artistas y sacerdotes

Algunos miembros de estas profesiones son sus "representantes". Su trabajo consiste en la creación de representaciones, es el caso de los "divulgadores científicos", "animadores culturales" y "formadores de adultos". Estos son representantes de las prácticas profesionales frente al público, y del público frente a los grupos creadores. En la evolución general de la sociedad estas profesiones se multiplicarán (Moscovi, 1979: 28).

Por otro lado, hay que considerar, que el mito para el hombre llamado primitivo lo es todo, constituye una ciencia total, una "filosofía" única; donde se refleja su

práctica, su percepción de la naturaleza de las relaciones sociales, mientras que la representación social para el hombre llamado moderno es solo una vía de conocimiento que existe al lado de otras. Es solo "es una de las vías para captar el mundo concreto". Los grupos recurren a estas para aprovechar sus múltiples posibilidades. "Por lo tanto tenemos que encarar la representación social como una textura psicológica autónoma y a la vez como propia de nuestra sociedad, de nuestra cultura". (Moscovici, 1979: 28-29).

De esta manera, Moscovici, se distanció del concepto de mito, y por lo tanto del concepto de representación colectiva de la cual forma parte, englobándolo. Enfatizando para el caso de las RS, tanto su autonomía respecto de otras formas de conocimiento, como su presencia específica en nuestra sociedad.

Un legado para la psicología social

¿Cuál es el legado de Durkheim para la psicología social?, ¿Cómo asume Moscovici esta propuesta?

Recordemos que Moscovici se propuso "exhumar" el concepto de representaciones social, actualizarlo y comprender su especificidad.

Un antecedente importante para esta actualización y desarrollo, lo encontramos en la tarea que Durkheim sugiere para la psicología social. Una vez planteada la diferencia entre sociología y psicología; entre sus respectivos objetos de estudio: las representaciones colectivas y las representaciones sociales -según Moscovici- Durkheim volvía a la psicología social, para proponer una tarea: estudiar como las representaciones sociales, "se excluyen, se fusionan las unas a las otras o se distinguen". (Moscovici, 1979: 16).

Resulta necesario por tanto, retomar el hilo de la argumentación y entender como es que Durkheim elabora esta propuesta.

Para Durkheim, una vez reconocida la heterogeneidad entre representaciones colectivas y sociales, deberá preguntarse si ambas no puedan ser reunidas, ya que ambas son "igualmente representaciones", ¿con base en esta semejanza no habrá ciertas leyes abstractas comunes a ambos dominios? Al respecto señala:

Los mitos las leyendas populares, las concepciones religiosas de todo tipo, las creencias morales, etc., expresan otra realidad que la individual, pero podría suceder que la manera en que se atraen o rechazan, sea agregan o disgregan, fuera independiente de su contenido y dependiera únicamente de su cualidad general de representaciones. Aunque constituidas de manera distinta, se comportarían en sus relaciones mutuas como las sensaciones, las o imágenes o las ideas en un individuo. No podría ser, por ejemplo, que la contigüidad, la semejanza, los contrastes y los antagonismos lógicos actúen de la misma manera, cualesquiera sean las cosas representadas? Se llega así a concebir la posibilidad de una psicología totalmente formal que sería una especie de terreno común para la psicología individual y la sociología (Durkheim, 1971: 18).

Esto es, las representaciones, al margen de si son "colectivas" o "individuales", podrían estudiarse en su calidad de representaciones: sus características, su lógica, independientemente de la cosa representada. Su estudio correspondería a un terreno común para la psicología y la sociología.

Sin embargo, Durkheim es escéptico de su propia propuesta. Considerando el estado del conocimiento en ese momento, no es posible, según señala, dar una respuesta categórica para el problema planteado, ya que lo que se conoce tanto de la forma en que se combinan las de las ideas individuales (psicología), como de las leyes de la ideación colectiva (sociología), son muy generales y vagas.

Por otro lado, la psicología social, que debería de tomar sobre sí las representaciones no es más alentador, ya que sólo es una palabra que designa toda clase de generalidades, variadas e imprecisas, sin objeto definido.

Por lo tanto lo que la psicología social debería hacer es: "investigar, a través de la comparación de los temas míticos, de las leyendas, de las tradiciones populares y de las lenguas, cómo sea atraen, se excluyen, se fusionan las unas en las otras o se diferencian las representaciones sociales" (Durkheim, 1971: 18-19).

Durkheim plantea entonces, estudiar a las representaciones en un nivel intermedio entre lo individual y lo colectivo. No es para este autor una tarea para la sociología ni para la psicología individual, sino para la psicología social, es por tanto su porvenir asignado (de Alba, 2005: 62).

¿Qué tienen en común y de diferentes ambos conceptos?

Moscovici retoma el concepto de RC para estudiar los modos de pensamiento de las sociedades contemporánea, sin embargo propone su propia teoría, la teoría de las representaciones sociales. En su obra pionera *El psicoanálisis*, analiza la forma en que el psicoanálisis penetra en la sociedad y participa en la construcción del sentido común, confiriendo al concepto general de Durkheim una especificidad en el campo de la psicología social, como forma específica de conocimiento (de Alba, 2004: 63). Las RS son una forma de conocimiento de sentido común, responde a la necesidad de comprender el mundo del hombre contemporáneo. Esta forma de conocimiento tiene que responder a un mundo complejo, dinámico y cambiante, que tienen entre sus características centrales un rápido desarrollo de diversos sistemas de comunicación. Para adecuarnos a este mundo, debemos convertirnos en “sabios aficionados” y elaborar “filosofías de sentido común”. Estas teorías ingenuas de la realidad circulan en la sociedad bajo la forma de representaciones sociales.

Para sistematizar las diferencias y semejanzas entre el concepto de representaciones colectivas y sociales, de Alba (2004: 69-78) plantea analizar un conjunto de aspectos: su objeto de estudio, el quién y el qué de las representaciones, su dinámica y actualidad, su historia, la relación entre lo individual y lo colectivo, sus contextos y sus objetivos. Con relación a cada uno de estos temas señala lo siguiente:

El objeto de estudio

Ante la interrogante de la distinción entre un concepto y otro, Moscovici responde que la diferencia se encuentra en la génesis de las representaciones y no en su naturaleza.

Una representación de alguien y de algo

Preguntarse cómo construyen los individuos sus representaciones del mundo, nos remite a preguntarnos sobre el sujeto y el objeto de la representación: ¿representación de quién y de qué? Aquí encontramos otra distinción básica con respecto al concepto durkheimiano, pues mientras que para éste el sujeto prácticamente no cuenta, en las representaciones sociales el acento está puesto en cómo los sujetos construyen sus representaciones a partir de su experiencia, de sus afiliaciones a diversos grupos, de la posición que ocupan en la estructura social, de sus conocimientos formales e informales, etc. Se trata en cierta medida de la recuperación del sujeto quien, aunque esté socialmente determinado, posee un margen de originalidad y de creatividad al construir sus teorías sobre el mundo.

Vínculo entre lo individual y lo colectivo:

Se trata de estudiar cómo lo social se manifiesta en las representaciones que cada quien elabora en su vida corriente y comparte con los demás. No estamos únicamente en presencia de las grandes producciones sociales, de los "estados colectivos" que planean sobre la sociedad como entes autónomos de sus miembros.

Dinámicas, flexibilidad y actualidad:

Las representaciones denotan una estructura cognitiva específica y no una vasta clase de ideas o una categoría demasiado general que pretende englobar toda forma de pensamiento social, como la concebía Durkheim. Su función es otra, se trata de entender la innovación en su proceso de construcción, ya no la tradición. Las RS dan cuenta de formas de pensamiento social en funcionamiento cotidiano en las sociedades contemporáneas más dinámicas y cambiantes, son

para el mundo de hoy medios de aprehensión y comprensión de un mundo complejo.

Historia de la teoría de las RS

Durkheim reveló el elemento simbólico de la vida social como un medio por el cual la sociedad toma conciencia de sí misma y que constituye y componente de unión entre sus miembros. Sin embargo, no dio cuenta de las características de estas formas de ideación colectivas, ni de su estructura o funcionamiento en tanto proceso cognoscitivo. La teoría de las representaciones sociales propone analizar el paso del pensamiento científico al pensamiento de sentido común, construido a través de la comunicación y el intercambio social. Esta reformulación del concepto original permitiría estudiar las representaciones en las sociedades modernas, dando cuenta de la diversidad de los individuos y de los grupos que las generan, así como de los procesos de comunicación por los cuales se transmiten y que permiten el paso de lo individual a lo colectivo.

Niveles de análisis:

La teoría de las representaciones sociales se presenta como un marco conceptual más flexible, en la medida en que nos permite analizar las RS en varios niveles: en los individuos, en sus grupos de pertenencia y en las grandes estructuras sociales o institucionales.

Relación entre lo individual y lo colectivo:

Para Durkheim la sociedad penetra en la conciencia del individuo a través de la educación y lo regula ejerciendo un fuerte poder de coerción social. La existencia del sujeto autónomo es prácticamente una ilusión, pues los miembros de la sociedad se encuentran fuertemente determinados por ésta. Son por sí decirlo, prisioneros de su propia cultura. Para Moscovici si bien es cierto que los individuos están profundamente marcados por la sociedad a la que pertenecen, tienen el beneficio del libre arbitrio de elegir ciertas lecturas, emisiones de televisión, gustos intelectuales o artísticos construyen sus representaciones con

cierta flexibilidad, combinando diferentes conocimientos a su manera. Éstas reflejan también la expresión del sujeto, con toda su experiencia vital, su pasado y su creatividad. Es precisamente a través de la apropiación de una serie de conocimientos, eventos y discursos a los que se confrontado, que se opera el paso de lo social a lo individual y viceversa, ya que cuando el sujeto hace suyo ese bagaje "externo", lo devuelve a la esfera pública en forma de conversaciones, opiniones o acciones. Trata de formarse un marco de interpretación coherente de lo real, en esto consiste principalmente el trabajo de representación para Moscovici, que sea comunicable, que nos permita hablar de lo que todo mundo habla. La relación dialéctica entre lo social y lo individual que establece la teoría de las representaciones sociales no sólo se observa cuando analizamos los contenidos de la representación, sino también en los procesos que contribuyen a su construcción: la objetivación y el anclaje.

Contextos históricos distantes

Ambos conceptos emergen en contextos históricos muy distantes. Durkheim propone analizar las RC en las sociedades de su tiempo, producidas principalmente por las instituciones de finales del siglo XIX; Moscovici elabora su teoría en el contexto de las sociedades contemporáneas, en las que el sentido común está fuertemente impregnado por el desarrollo de una educación científica, propagada en forma masiva no sólo por las instituciones educativas, sino también por los medios de comunicación que se desarrollaron de manera vertiginosa, dando acceso a la información a una gran masa de la población.

Objetivos distintos

Durkheim elaboró el concepto de RC en el marco de su propuesta de una sociología científica cuyo objeto de estudio son los hechos sociales como producciones sociales acabadas, que tienen una existencia propia y que ejercen un poder coercitivo sobre los miembros de la sociedad. Moscovici elaboró su teoría como una propuesta novedosa al interior del campo de una psicología social desarrollada como una subdisciplina de la psicología individual.

Podemos concluir este apartado señalando que si bien Moscovici rompe con el concepto "clásico" de representaciones colectivas, es en más de un sentido su continuador, una cantidad importante de elementos funcionales y estructurales de las representaciones colectivas, son reconocibles en la teoría de las representaciones sociales. Sin embargo, el rescate de este concepto "perdido", implicó su actualización, su puesta al día para permitir estudiar la sociedad actual, de esta manera Moscovici cumplió con su tarea de "exhumarlo de su glorioso pasado", actualizarlo y comprender su especificidad.

1.4.- El modelo de la teoría de las representaciones sociales

En el prefacio de Lagache, al *El psicoanálisis*, publicado en 1961, aparece un conjunto de observaciones que resulta importante recuperar en la perspectiva de comprender esta obra, así como su posterior papel para el desarrollo del concepto de representaciones sociales.

En primer lugar se señala que este estudio sobre la representación social del psicoanálisis es una investigación de psicología social y sociología del conocimiento. El argumento central es que para Moscovici, el psicoanálisis ha dejado de ser solamente un tema de los expertos, los "psicoanalistas", para penetrar al gran público. Se trata de observar en que se convierte una disciplina científica y técnica cuando pasa del campo de los especialistas al campo común.

Este planteamiento genera dos preguntas claves: "como se la representa y modela el gran público", y "a través de que caminos se construye la imagen que se tiene de ella".

Según Lagache, para describir determinadas formas de la representación social, Moscovici recurre a la construcción de modelos que le permiten sustituir el concepto teórico y abstracto de representación social, por el análisis de un objeto real, diferenciado y complejo, como punto de partida para intentar la construcción

de un modelo más general, que es aplicable a otras representaciones: como por ejemplo, la enfermedad, la medicina o la educación.

Lagache señala que Moscovici plantea uno de los más seductores problemas: los modelos psicológicos latentes, "a partir de los cuales los miembros de una sociedad determinada piensan su experiencia y su conducta" (Lagache, prólogo, en, Moscovici, 1976: .5).

Este modelo teórico o intento de formalización de las RS incluye para Moscovici dos grandes componentes: dimensiones y procesos. Las primeras están constituidas por la información, la actitud y el campo de representación; los segundos por la objetivación y el anclaje.

Las representaciones sociales requieren de estudios comparativos, la comparación se puede retomar para cada dimensión y para el conjunto de los grupos estudiados.

Para Moscovici, se pueden delimitar los contornos de un grupo en función de la visión que tienen del mundo. "...la representación también traduce la relación de un grupo con un objeto socialmente valorado, en especial por el número de dimensiones que posee...pero sobre todo en la medida en que diferencia a un grupo de otro, tanto por su orientación como por el hecho de su presencia o de su ausencia" (Moscovici, 1979: 50).

Por su parte los procesos responden a la pregunta acerca de la manera en que se forman las RS, esto es, como los objetos sociales llegan a participar del mundo de los individuos y los grupos.

Las representaciones sociales, surgen como modelo teórico en el debate con otros conceptos que ocupan un lugar importante en las ciencias sociales en general y en la psicología social en particular. Estos conceptos son: opinión actitud e imagen, los cuales son calificados por Moscovici como miniaturas de comportamiento y copias de la realidad.

Para el autor de *El Psicoanálisis*, las representaciones sociales son formas de conocimiento que están organizadas como sistemas que tienen una lógica y un lenguaje particular. Poseen una "estructura de implicaciones", que se refiere tanto

a valores como a conceptos que, en general, poseen un estilo de discurso que le es propio.

Por tanto, las representaciones sociales no son elementos aislados, o cogniciones sueltas, que aparecen como una lista de "opiniones sobre", o "imágenes de". Las representaciones son "teorías de las ciencias colectivas *sui generis*, destinadas a interpretar y a construir lo real" (Moscovici, 1979: 33)

El tránsito que representa el paso del psicoanálisis de los expertos, al psicoanálisis del gran público, implica que lo que se recibe se somete a un trabajo de transformación (de evolución) para convertirse en un conocimiento práctico que la mayoría de nosotros emplea en su vida cotidiana.

De esta manera los individuos se apropian reconstruyendo el objeto de la representación, generando formas simbólicas que expresan y orientan su comportamiento social cotidiano.

En el transcurso de ese empleo, el universo se puebla de seres, el comportamiento se carga de significados, algunos conceptos se coloran o se concretan, se objetivan, como suele decirse, enriqueciendo la textura de lo que la realidad es para cada uno. Al mismo tiempo, se proponen formas en las que encuentran expresión las transacciones corrientes de la sociedad y, reconozcámoslo, estas transacciones se rigen por estas formas - simbólicamente, se entiende- y las fuerzas allí cristalizadas aparecen disponibles (Moscovici, 1979:33).

Ahora bien, estas formas simbólicas determinan tanto el campo de las comunicaciones posibles, como el campo de los valores o de las ideas presentes en las visiones compartidas por los grupos, regulando por consiguiente, las conductas deseables o admitidas (Moscovici, 1979: 33-34).

En un nivel relativamente superficial, la RS se muestra como "un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referente a puntos particulares ",

emitidos durante una encuesta o una conversación por el "corazón colectivo" u opinión pública, del cual, cada uno "quíralo o no forma parte" (Moscovici, 1979: 45).

Este conjunto o universo de proposiciones, están organizados de manera sumamente diversa. Cada universo tiene tres dimensiones: actitud, información y campo de representación.

Para Moscovici, la información "se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto al objeto social" en términos de si es coherente y consistente, así como por a cantidad de información que se maneja. Permite saber si los sujetos están peor o mejor informados.

Por otro lado, el campo de representación "nos remite a la idea de imagen, modelo social, contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación" (Moscovici, 1979: 46)

Finalmente, la actitud: hace referencia a la orientación global en relación con el objeto de la representación social. La actitud es la más frecuente de las tres dimensiones "quizá primera desde el punto de vista genético" (Moscovici, 1979: 47).

Las opiniones pueden recubrir el conjunto representado, pero ello no quiere decir que este conjunto esté ordenado o representado.

La noción de dimensión nos obliga a estimar que existe un campo de representación, una imagen, allí donde hay una unidad jerarquizada de los elementos (Moscovici, 1979: 46).

Para el caso de la representación social del *Psicoanálisis*, la amplitud del campo, los puntos que constituyen su eje varían, englobando tanto juicios sobre el psicoanálisis como aserciones sobre el psicoanálisis o la tipología de las personas dispuestas a recurrir a esta teoría particular. "Se observa que el campo de representación que podemos delimitar en esta población engloba sobre todo la imagen del analista, la del analizado, la acción del psicoanalista y las prácticas con la cual está relacionado "(Moscovici, 1979: 46). Se devela por tanto una organización temática o una estructura con núcleos temáticos.

Las tres dimensiones dan una idea del contenido y del sentido del objeto de la representación social. Se trata de conocer lo que dicen, piensan o creen las personas. Tanto quienes tienen una postura favorable como aquellas que la tienen desfavorable, sus combinaciones y mezclas pueden ser muy complejas, es posible encontrar entre otras, una actitud común con representaciones diferentes.

Los procesos de objetivación y anclaje corresponden a la pregunta de cómo se forman las representaciones sociales.

El análisis de estos conceptos parte de la caracterización de los pensamientos y sentimientos de la población francesa¹¹ en términos de sus necesidades, intereses, preocupaciones y miedos generados por el tema del psicoanálisis y el papel que este atribuye a la sexualidad, en la medida en que éste, está orientado a dar explicaciones centrales para la vida de los individuos: tanto del comportamiento de los otros, como del propio.

Moscovici caracteriza de manera general a los cambios culturales, en términos de procesos comunicativos organizados por la sociedad, que incluye a grupos particulares. Estos grupos califican a la información que circula, de acuerdo a sus puntos de vista. En este contexto, el autor plantea la dependencia que existe entre la organización social y el conocimiento, en términos de que, la sociedad permite o limita la comunicación favoreciendo o prohibiendo determinada forma de ver las cosas y por lo tanto, limitando o no, la participación de los individuos en los propios cambios culturales. Al respecto señala:

El paso de una cultura a otra, implica reglas que dividen al universo en zonas en las cuales se declara a la circulación de las informaciones "buena" o "mala", y a la comunicación, libre o trabada. La organización de la organización social depende de la naturaleza del saber, independientemente de la capacidad del hombre para

¹¹ Moscovici (1976), estudió a la sociedad parisiense de los años cincuenta. En su estudio incluyó diversas poblaciones, estas son según el autor: la población representativa general; la población de "clases medias", constituida por industriales, artesanos, funcionarios, empleados y mujeres sin profesión.; la población "liberal", que incluía a los profesores, los médicos, los abogados, los técnicos y los eclesiásticos; la población obrera, que comprendía a obreros de todas las categorías, tanto especializados como obreros calificados o capataces; la población estudiantil, integrada por estudiantes de la Universidad de París; la población de alumnos de las escuelas técnicas; así como a algunos habitantes de las provincias de Grenoble y Lyon.

acceder a él. Con frecuencia, la sociedad prohíbe a sus miembros determinada visión de las cosas y la participación en una cultura en gestación" (Moscovici, 1979: 72-73)

De manera particular, cuando surge una nueva ciencia cercana a los individuos se generan conflictos. Se formulan preguntas para las que no se tienen respuestas y se dan respuestas donde no se veían preguntas. En este caso el psicoanálisis, presenta una nueva visión de las cosas humanas, de las cosas personales; "muestra la perversidad polimorfa del niño inocente; a las conductas que creemos consciéntes le agrega el desdoblamiento de las pulsiones; de nuestras intenciones actuales, extrae huellas del pasado" Moscovici, 1979: 73).

Ante una situación de este tipo los grupos tienen dos opciones. Una posibilidad consiste en conservar "su visión y su práctica de lo real" anteriores a la aparición de nuevos conceptos, sin embargo, en este caso, se les escapan tanto "el control del conjunto como la relación con un fragmento de la sociedad". La otra posibilidad, consiste en que si no quieren separarse de diversos sectores de la sociedad, debe renunciar parcial o totalmente a lo que constituía su identidad. De esta manera se conjunta, el miedo a conocer y la necesidad de conocer. Conflicto que involucra a la integridad psicológica y social de los individuos (Moscovici, 1979: 74).

Ante esta problemática, aparecen como mecanismos explicativos, según Moscovici, los procesos de objetivación y enclaje. Dan respuesta a la pregunta de ¿cómo se forma la representación de un objeto social para eludir la amenaza que representa y restaurar la identidad que cuestiona?

En cuanto a la objetivación, vemos en primer lugar, que este proceso permite a los individuos, hacer real un esquema conceptual, a replicar una imagen con una contrapartida material. "Objetivar es reabsorber un exceso de significaciones materializándolas", y de esta manera tomar cierta distancia de las mismas (Moscovici, 1979: 75).

Al objetivar el contenido científico del psicoanálisis, la sociedad ya no se ubica con respecto a él ya los psicoanalistas, sino con relación a una serie de fenómenos que se toma la libertad de tratar como le parece. El testimonio de los hombres se transforma en testimonios de los sentidos, el universo desconocido se convierte en familiar para todos (Moscovici, 1979: 76).

Al "naturalizarse" el concepto de complejo o el de inconciente, se reproduce el rostro de una realidad casi física. De esta manera el sistema teórico en el que participan pierde importancia, así como también el aspecto social de su extensión.

Una segunda característica de la objetivación, consiste en que es un esfuerzo de clasificación que ubica y da organización a las partes del mundo y por sus grietas introduce un orden que se adapta al orden preexistente, disminuyendo así el impacto de toda concepción novedosa. La clasificación responde a una necesidad psicológica, a través de esta se corta el flujo continuo de estímulos, para orientarse y determinar que aspectos nos parecen sensorial o intelectualmente accesibles. A estos aspectos se les impone una clave que permite nombrar los diferentes aspectos de la realidad, y por eso mismo definirlos. Las claves nuevas, las nuevas denominaciones se asocian con las ya existentes y las ayudan a redefinirse. Para el caso del psicoanálisis encontramos la siguiente situación:

Después de la aparición del psicoanálisis ya no se dice nuevamente que alguien es testarudo o querellante, también se dice que es agresivo o reprimido. Las categorías de lo normal y lo patológico han cambiado. Naturalizar, clasificar, son dos operaciones esenciales de la objetivación. Una convierte en real el símbolo, la otra da a la realidad un aspecto simbólico. Una enriquece la gama de seres atribuidos a la persona...La otra separa algunos de estos seres de sus atributos para poder conservarlos en un cuadro general de acuerdo con el sistema de referencia que la sociedad instituye (Moscovici, 1979: 76).

Por su parte en el anclaje encontramos que este proceso designa la incorporación de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad, ésta, cambia el objeto social por un instrumento del que se puede disponer; se transforma en un saber útil para todos, pasa de ser el "psicoanálisis del que se habla", al "psicoanálisis por medio del cual se habla", este objeto se coloca en una escala de preferencias en las relaciones sociales existentes (Moscovici, 1979: 121).

El objeto se relaciona con formas conocidas y se redefine por medio de éstas. De esta manera al psicoanálisis se le compara con la conversación y la confesión. También adquiere cierto carácter instrumental, dentro de ciertos límites es un medio para influir en los otros (Moscovici, 1979: 122).

Desde esta perspectiva se encuentra a un psicoanálisis diversificado: "el que conviene al cristiano y el que es adecuado al marxista, el de los franceses y el de los norteamericanos, el de la moral, el de la política, etc." Sin embargo no hay una disolución del objeto social. La red de significados que se forman alrededor de una ciencia transforma la objetividad en hecho social.

Estos desarrollos corresponden naturalmente a la situación de una sociedad particular. Así como la objetivación muestra como los elementos representados de una ciencia se integran en una realidad social, el anclaje permite captar la manera como contribuye a modelar las relaciones sociales y como las expresan. Así como la sociedad se transforma, el sujeto también lo hace (Moscovici, 1979: 123).

El modelo elaborado por Moscovici para estudiar las representaciones sociales dada su capacidad teórico-operativa, permite indagar a partir de grupos o categorías sociales específicas, una diversidad de objetos representacionales, en cuanto objetos socialmente significativos a estos, a manera de estructuras significativas, que expresa la dialéctica existente entre ambos. Los estudios sobre el psicoanálisis es un punto de partida en el intento por construir un modelo general, aplicable a otras representaciones; es el caso de las representaciones sociales de la educación superior, de manera particular, es un punto de partida para el estudio de las representaciones sociales que tienen los estudiantes de la UNAM acerca de las autoridades universitarias, cuyas características en cuanto

objeto de la representación pasaremos a indagar desde diferentes aspectos conceptuales.

CAPÍTULO II: AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

2.1.- La UNAM como organización compleja

Las universidades son organizaciones complejas. No podemos reducirlas a una sola función, a una sola dimensión, o solo a reglas formales. Tienen su propia historia, pero expresan a su vez, la historia del país y de las influencias internacionales. La sola enumeración de sus funciones sustantivas (investigación, docencia, y extensión y difusión de la cultura), nos lleva a reconocer sus contradicciones. En la vida cotidiana integra fenómenos educativos y actos administrativos; sus dimensiones académica y pedagógica, coexisten con las de carácter político y económico.

En el caso de la UNAM encontramos una universidad compleja que ha cumplido con las tres funciones sustantivas pero que tiene en su interior una diversidad de formas de organización que hacen de esta una institución heterogénea, con potencialidades muy diferentes en sus distintas unidades académicas (Durand, 1997, p.17).

La UNAM tiene una organización institucional, en la cual la investigación se realiza, casi en su totalidad en el campus central de la Ciudad Universitaria (CU) y las cedes foráneas. La investigación se lleva a cabo fundamentalmente en los institutos y centros de investigación, mientras que la docencia, se lleva a cabo en gran parte en seis campus ubicados en la zona metropolitana de la ciudad de México, creados en los años 70s¹². Las grandes diferencias observadas en los recursos institucionales de CU respecto del resto de los campus, ha llevado a plantear la noción de que existe un "centro" y una "periferia".

¹² A principios de 1974 el Concejo Universitario aprobó el **Programa de Descentralización** que dio origen posteriormente a la creación de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales actualmente Facultades de Estudios Superiores. Cuautitlán inició sus labores en 1974; Acatlán e Iztacala en 1975, y Aragón y Zaragoza en 1976 respectivamente. Tomado de: Universidad Nacional Autónoma de México, "Programa de Descentralización de Estudios Profesionales", *Universidad en Marcha*, (Julio 1980), Suplemento especial No. 11.

La complejidad en la dimensión académica la encontramos también al analizar las diferentes carreras, ya que se han planteado diferencias importantes entre los estudiantes y profesores de carreras estrictamente académicas (matemáticas, filosofía o historia por ejemplo), que privilegian la formación disciplinaria, en la que se enfatiza la investigación, la enseñanza y el aprendizaje, con aquellas que son de corte profesionalizante, en las cuales se prioriza la formación de conocimientos, habilidades y destrezas para solucionar problemas en el campo profesional (Piña, 2003, p.20).

En el marco de la relación de la universidad con la sociedad, a través de la producción, difusión y aplicación de conocimientos, que le permite problematizar su entorno, formar profesionales y legitimar saberes y trayectorias académicas; en la universidad, coexisten en un mismo espacio de manera compleja diferentes universidades: la universidad como espacio de retención o *parking estudiantil*, la de los títulos, la científica, y la burocrática (Glazman, 1990).

Por otro lado, la comunidad universitaria representa un complejo y difuso sistema psicosocial integrado por estudiantes, académicos y personal administrativo, que ponen en juego sus intereses particulares en el marco de propósitos institucionalizados (Sander, 1982).

Los objetivos, aspiraciones y motivaciones de los estudiantes, tienen un impacto fundamental en la vida de las IES, estos, construyen una cultura estudiantil particular en la que se incluye, tanto sus expectativas respecto del mundo del trabajo, como su identidad como categoría social.

Por su parte, profesores e investigadores, están permanentemente atrapados entre sus responsabilidades académicas y su condición de asalariados; entre su papel de intelectuales y la carrera por estímulos económicos.

Los trabajadores administrativos actúan entre tradiciones sindicales y realidades de sobrevivencia económica.

Finalmente resulta básico señalar que el ejercicio del poder en las instituciones de educación superior, está mediado por la figura de la autonomía universitaria, los altos directivos son correas de transmisión del estado que deben negociar sus

esquemas de racionalidad administrativa con la necesidad de funcionalidad política. Los funcionarios y autoridades enfrentan con frecuencia conflictos de gobernabilidad, su legitimidad y eficiencia se ven cuestionadas por diferentes actores sociales tanto internos como externos (Pallán, 1998).

2.2.- Gobierno universitario, autoridades y gobernabilidad

Las estructuras de gobierno y la toma de decisiones institucionales forman parte de la agenda de investigación de la compleja realidad de las IES, al lado de un conjunto amplio de problemas tales como: el crecimiento, la diferenciación institucional, el financiamiento, la calidad, la reforma universitaria, el liderazgo, la administración institucional, etc. Sin embargo, para autores como Navarro (1998: 13-17) cuando se investigan las IES se hace poco énfasis en el gobierno institucional. Éste resulta marginal en el abanico de la investigación sobre la universidad.

Otro punto de vista es el de Casanova (1999), quien señala que uno de los temas que va adquiriendo más relevancia en el campo de estudios sobre la educación superior es el referido al ámbito directivo de la universidad, y que éste se encuentra en una fase de implantación, aunque avanza con lentitud.

Para Casanova (1999: 13-14) el "ángulo directivo" de la educación superior, se ha enmarcado bajo distintas denominaciones, asociadas a diferentes perspectivas disciplinarias con énfasis y contenidos distintos, éstas son entre otras: administración universitaria, administración de asuntos académicos, gestión universitaria, dirección universitaria, política universitaria y gobierno universitario, sin embargo, para este autor, el concepto de gobierno universitario (*governance*), es un concepto más amplio con posibilidades descriptivas y analíticas para integrar a los diversos procesos que se articulan en el ejercicio de la dirección de la universidad.

Por su parte, López (1998: 222-223) plantea que es posible estudiar al gobierno universitario a partir de tres conceptos centrales: el gobierno institucional, la estructura formal y la gobernabilidad.

El gobierno institucional es la capacidad de los miembros de una organización para conjuntar voluntades para el cumplimiento de determinados fines institucionales. Se realiza a través de una estructura formal de gobierno que está constituida por las personas y grupos de personas que la propia institución instituye y reconoce como autoridades legítimas y únicas para tomar decisiones en campos acotados de la actividad universitaria. La gobernabilidad involucra a los sujetos u órganos que ostentan una autoridad legítima delegada y a los miembros de la comunidad que en sus acciones cumplen los acuerdos de estos órganos. La gobernabilidad es un concepto clave para comprender el funcionamiento del gobierno institucional, implica: eficacia, buen gobierno y estabilidad. Se empieza a hablar de gobernabilidad como problema "...cuando aparecen situaciones en las que las instituciones que ostentan el poder legítimo en una colectividad no son capaces de cumplir la misión que parece tener encomendada" (Arbos y Giner, 1996: 6).

Según Pallan (1998) la gobernabilidad en la educación superior tiene que ver con quien gobierna y cómo lo hace, qué efectos son producidos por el ejercicio del poder y la aceptación que los principales actores de la universidad tienen de dichas actividades de gobierno universitario. Lo anterior se enmarca en la lucha por el poder "sui generis" que se genera al interior de la universidad en la cual se ponen en juego valores diferentes e inclusive contrapuestos, la democracia y la academia, los poderes formales y de facto.

Encontramos problemas de gobernabilidad en la estructura universitaria cuando las elecciones de autoridades están viciadas, o por actos realizados por la autoridad con lo cual va perdiendo aceptación dentro de la "ciudadanía universitaria". Esto es, que en el ejercicio de sus atribuciones la autoridad no responde a las expectativas de otros actores de la institución, o se está en choque con ellas por omisión. Los problemas de gobernabilidad tienen su origen, tanto en factores personales, como en la estructura de la organización o forma de gobierno. Se ha planteado que la gobernabilidad, es el principal obstáculo para impulsar procesos de cambio institucional, en la medida en que éste, se procesa a través de las estructuras universitarias y las actitudes de los actores (Pallan, 1998: 8-13).

2.3.- Gobierno universitario en la perspectiva institucional

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en su documento titulado *La Educación Superior en el Siglo XXI: Líneas estratégicas de desarrollo*, publicado en el año 2000, plantea en sus postulados orientadores para el año 2020, que las IES deben organizar estructuras de gobierno y operaciones ejemplares:

Para ejercer su autonomía de manera responsable, dada su complejidad y el tamaño de las comunidades que las integran, las IES deben dotarse de estructuras de gobierno que complementen armoniosamente autoridad y responsabilidad; decisiones técnicas y políticas; instancias académicas y laborales. Asimismo las nociones de gobierno colegiado y participación son fundamentales, entendidas en el contexto de una institución con espíritu de servicio (...) el funcionamiento permanente de las IES deberá ser un ejemplo para la sociedad en que se sitúen con estructuras flexibles y sistemas eficientes de planeación operación y aseguramiento de la calidad. Las relaciones laborales e interpersonales que se den en su interior, harán de ellas comunidades en las que prevalezcan los valores académicos y el compromiso con el cumplimiento de los propósitos institucionales, al tiempo que se respeten los derechos de las personas y se mantenga un clima adecuado de trabajo (ANUIES, 2000: 139).

Por su parte el Banco Mundial (BM), ha abierto un capítulo para el estudio y orientación del gobierno universitario. En el documento denominado *La educación superior en los países en desarrollo: Peligros y promesas*, publicado en el año 2000 (traducción al español), plantea la necesidad de concentrarse en áreas que han sido poco estudiadas, especialmente aquellas en que se reflejan la presencia

de nuevas presiones sobre el sistema. Por lo tanto señala que es necesario analizar temas tales como: la expansión y la diferenciación del sistema, la revolución del conocimiento, así como aspectos de considerable importancia actual como el buen ejercicio del poder o *governance* en la educación superior, la necesidad de considerarla como un sistema y el interés público sobre el tema

En el documento señalado, el término inglés *governance*, no es traducido solamente como "gobierno", sino como "buen ejercicio del poder". Al respecto los autores del documento señalan que "alude al conjunto de disposiciones formales e informales que permiten a las instituciones de educación superior tomar decisiones eficaces y actuar en consecuencia" (Banco Mundial, 2000: .23- 24).

Como podemos observar, existe un marcado interés por parte de organismos tanto nacionales como internacionales, no solamente por analizar la problemática del gobierno universitario, sino además, por participar en su definición institucional, e influir en la orientación específica. Las estructuras de gobierno, las decisiones técnicas y políticas de las autoridades universitarias, o el "buen ejercicio de poder" desde otra perspectiva, son vistas actualmente, como factores que determinan sustancialmente la marcha del desarrollo de las IES y sus resultados; por tanto, no es posible hacer abstracción de esta temática y de los retos que representa. Es claro sin embargo, que las observaciones de los diversos organismos, se hacen desde posturas de política educativa específicas y expresan la imagen que cada una de ellas tiene de los problemas y del futuro de las propias IES.

En el caso de la ANUIES, no presenta un diagnóstico propiamente dicho de la problemática del gobierno universitario, sin embargo a partir de su visión para el año 2020 (ANUIES, 2000: p. 148) podemos ubicar cuáles son sus focos de atención. Se trata de asegurar su estabilidad, gobernabilidad, y funcionamiento eficiente de la vida académica, de tal manera que, las IES aseguren flexibilidad y capacidad de respuesta a las necesidades cambiantes del entorno; las IES deben incorporar estos elementos para llegar a ser organizaciones capaces de aprendizaje y adaptación permanentes. Si interpretamos esta visión de futuro como dificultades actuales, encontramos que se percibe inestabilidad, problemas de gobernabilidad e ineficiencia en el gobierno universitario, que traen consigo

incapacidad para hacer frente a los retos actuales y futuros. La organización de estructuras de gobierno y operaciones ejemplares, permitirán desde su perspectiva hacer viable a las universidades en el futuro. Las estructuras organizacionales, las normas y sistemas de gobierno, favorecen o entorpecen un funcionamiento eficiente y congruente con su naturaleza y misión.

Por su parte, el Banco Mundial, particularmente en el documento señalado, plantea que el "buen ejercicio del poder" es trascendente para la educación superior, es una condición necesaria, aunque no suficiente para una adecuada marcha y mejoramiento de las IES. Para este organismo, existen un conjunto de principios fundamentales "del buen ejercicio del poder", entre estos encontramos: la libertad académica, el ejercicio compartido del poder, claridad de derechos y deberes, estabilidad financiera, rendición de cuentas, revisión periódica de estándares, etc.

Para el BM los países en desarrollo presentan un conjunto de problemas para el "buen ejercicio del poder" (BM, 2000: 72), ya que reflejan las situaciones prevalecientes en estas sociedades. Por ejemplo, es poco probable que una sociedad no democrática propicie un régimen de gobierno compartido en la educación superior; así como también, en una sociedad en la cual impera la corrupción, no se puede esperar que sus universidades se mantengan al margen de este fenómeno. Los factores externos pueden frustrar fácilmente cualquier intento de cambio que pretendan llevar a cabo las instituciones. Para este organismo internacional, destacan por su importancia la tendencia de los políticos a intervenir en el sistema de educación superior como por ejemplo en la selección de estudiantes, en el nombramiento y promoción de profesores o en el diseño curricular. En este caso, las decisiones suelen estar basadas más en motivos políticos que en razones vinculadas al mérito. Por otro lado, señala que muchos líderes nacionales concibieron a las universidades como posibles focos de insubordinación, dado el rol político relativamente activo desempeñado por los estudiantes. Por lo tanto, existen gobiernos que esperan que las autoridades universitarias pongan freno a las manifestaciones políticas de los jóvenes, lo cual afecta a los sistemas de conducción adecuada de las instituciones.

Se puede concluir por tanto, que para estos organismos influyentes en la educación superior, el tema del gobierno universitario es central para la marcha de las instituciones educativas, si no se atiende, el conjunto de decisiones que se tomen en otros ámbitos institucionales universitarios no serán eficientes.

En este sentido cobra particular importancia el tema de la gobernabilidad y la disputa por el poder universitario; la legitimidad y el ejercicio del poder, con sus consecuencias de aceptación o rechazo de los actores internos o externos en espacios institucionales particulares, con una historia y momentos concretos que resulta necesario comprender y explicar.

2.4.- Reforma universitaria y desafíos políticos en la UNAM

Diversos autores (González Casanova; 2001; Muñoz, 2001; Sánchez Vásquez, 2003; entre otros) han planteado desde diferentes ópticas, la necesidad de una reforma institucional en la UNAM que produzca cambios estructurales en el gobierno, la academia y la administración. Según Muñoz (2001), entre los propósitos de esta reforma, se encontraría lograr un proyecto de desarrollo más sólido que le otorgue a la institución viabilidad en el corto y en el largo plazo; mantener su liderazgo intelectual y moral en el Sistema de Educación Superior; reforzar su presencia y prestigio en la sociedad; reivindicar la universidad pública como eje de modernización del país y lograr mayor capacidad de gobierno en su interior.

Sin embargo, también se asume que la reforma de una institución compleja como es la UNAM, genera tensiones que involucran a actores externos e internos, que debaten las grandes orientaciones de la política educativa (democratización, competitividad y desarrollo económico, etc.), a partir de diferentes visiones del pasado, presente, y futuro de de la Universidad (Villaseñor, 1997; Navarro, 1998; Puiggros 1998; González Casanova, 2001; Didriksson y Herrera, 2002; entre otros).

El involucramiento de los actores internos y externos genera desafíos para la Universidad. Los desafíos del entorno se filtran y se mezclan con los internos expresándose como crítica a la institución, y como proyectos de cambio institucional que pretenden distintos actores.

Los actores internos y externos manifiestan sus intereses de grupo extra e intra universitarios, que se hacen manifiestos con la finalidad de orientar el rumbo institucional de conformidad con ellos.

De manera puntual, se han planteado (Muñoz, 2001: 46-47), diversos elementos para caracterizar los desafíos políticos internos¹³ de la UNAM en la perspectiva del cambio institucional, relacionados con su capacidad de gobierno. Entre estos están: a) una notoria separación de las autoridades universitarias, que dejaron de ser sensibles a las necesidades de la academia y al desarrollo del conocimiento, y con ello perdieron una parte de su legitimidad; b) creciente control político ante la complejidad de la estructura universitaria altamente diferenciada; c) un contexto en el cual las demandas se multiplicaron, aparecieron desajustes administrativos y aumentaron las instancias administrativas y el burocratismo; d) un modelo político que exigió que las decisiones se tomaran en el núcleo central del gobierno universitario una de cuyas tareas consistió en buscar equilibrios políticos; e) decisiones que se tomaron y ejecutaron de manera vertical; f) planeación del trabajo que quedó en manos de la administración y finalmente g) una gran distancia de las autoridades respecto de profesores, investigadores y estudiantes

Los problemas anteriormente señalados han sido discutidos en diversos foros y reuniones académicas por la comunidad universitaria. Por su parte, Durand (2002), en su trabajo *La formación cívica de los estudiantes de la UNAM*, encuentra que los estudiantes en las escuelas y facultades de la UNAM muestran altos índices de desconfianza en sus autoridades locales y no sienten que éstas tengan interés en resolver sus problemas; desconocen en buena medida quiénes

¹³ En su texto "La reforma de la UNAM algunos desafíos políticos", Muñoz (2001) hace un análisis tanto de los desafíos políticos internos como externos. Sin embargo la tarea de retomar estos últimos, rebasan los propósitos del presente trabajo.

dirigen la institución, así como también, qué funciones y atribuciones tienen y cuáles son sus derechos.

Un tema que resulta de fundamental importancia para plantear el cambio institucional, es el clima académico y político generado a raíz de la huelga del año 1999-2000¹⁴. Este complejo movimiento que polarizó no solo a la comunidad universitaria sino también a la sociedad mexicana, fue el más largo y costoso de la historia reciente de la universidad. La confrontación evidenció el agotamiento de las formas de gobierno tradicionales en la Universidad (Álvarez, 2000: 23). El cumplimiento formal de las reglas universitarias, para primero aprobar cambios al *Reglamento General de Pagos* el 15 de marzo y luego modificarlo el 7 de junio de manera unilateral por parte del Consejo Universitario, abrieron la puerta a la expresión de la más profunda crisis de gobernabilidad que ha tenido nuestra casa de estudios en su vida moderna.

Los estudiantes agrupados en el Consejo General de Huelga (CGH) decretaron la huelga general en la UNAM el 20 de abril de 1999.

Este movimiento duró 297 días, el 6 de febrero del siguiente año cerca de 2500 elementos de la Policía Federal Preventiva (PFP) tomaron Ciudad Universitaria y el resto de los campus universitarios siendo encarcelados más de 1000 estudiantes (González Casanova, 2001)¹⁵.

Las demandas estudiantiles expresadas en su "Pliego Petitorio" fueron las siguientes:¹⁶

1. Abrogación del Reglamento General de pagos, con la consecuente eliminación de todos los cobros ilegales en nuestra universidad.¹⁷
2. Derogación de las modificaciones impuestas por el consejo universitario el 9 de junio de 1997.¹⁸

¹⁴ El tema de la huelga estudiantil de 1999-2000 ha sido objeto de atención en diversos trabajos tanto periodísticos como propiamente académicos. Al respecto ver: Rodríguez, (2000); Sotelo (2000); Pérez (2003), Rodríguez (2005).

¹⁵ Los estudiantes presos fueron liberados posteriormente en el transcurso del año 2000.

¹⁶ CGH, Comisión de Propaganda de Ciencias, mayo de 1999, citado por, Moreno y Bedolla (1999: 438)

¹⁷ Esta demanda pretendía garantizar la gratuidad de la enseñanza que se imparte en la UNAM y evitar que otras administraciones recuperaran en el futuro la propuesta de incrementar cuotas.

3. Desmantelamiento de toda la estructura policiaca montada por la rectoría para vigilar, controlar y reprimir a los universitarios. Anulación de todas las actas y sanciones contra los participantes en el movimiento.
4. Un espacio resolutivo para discutir sobre los otros puntos de la plataforma de lucha y la transformación global de la universidad.¹⁸
5. Corrimiento del calendario escolar y administrativo por el tiempo que dure el movimiento.
6. Defensa de la autonomía de la UNAM. Independencia absoluta respecto al CENEVAL. Rechazo al examen Único de Bachillerato y al General de Egreso de la Licenciatura.

En lo político el movimiento estudiantil se generó y desarrolló en un contexto nacional marcado por una etapa preelectoral (no se definía la totalidad de los candidatos a la presidencia de la república y al gobierno de la Ciudad de México) lo cual orientó una parte importante de la postura gubernamental con relación a la protesta estudiantil, así como también las tensiones políticas que se vivieron al interior del movimiento.

Este movimiento expresó no sólo los intereses particulares de los estudiantes, sino también la compleja problemática de la UNAM. Puso en evidencia la necesidad de su transformación con vistas a la transición del país y de la Universidad hacia el siglo XXI.

Las demandas del movimiento estudiantil de 1999-2000 evidenciaron las enormes contradicciones existentes entre una universidad que necesita por un lado elevar permanentemente su calidad académica sin descuidar por otro lado, su compromiso social, todo ello en el marco de la relación universidad-sociedad, fuertemente orientada por políticas restrictivas en lo económico y de una creciente

¹⁸ Este punto cuestiona las modificaciones que las autoridades universitarias realizaron con relación al denominado "pase automático" (pase reglamentado de bachillerato a la universidad).

¹⁹ En este caso los estudiantes demandaban un congreso universitario de carácter resolutivo para discutir los cambios en la Universidad.

participación del gobierno federal en la dirección de las universidades utilizando para ello condicionamientos presupuestales y mecanismos de mercado.²⁰

Por otro lado, a través de este movimiento, se pudo observar el agotamiento de las formas de gobierno de la universidad, y las dificultades de regular creativamente el conflicto de intereses que se generan en su interior.

Tomando en cuenta este marco contextual nos interesa preguntarnos acerca de los pensamientos y sentimientos que tienen los estudiantes respecto de las autoridades universitarias, de manera particular desde el enfoque de la teoría de las representaciones sociales que, como se ha señalado, es un importante vía para conocer la complejidad de las imágenes y significados que tienen los actores respecto de los problemas universitarios así como de la influencia de éstos en sus prácticas sociales y posibilidades de acción.

Con relación al origen de las RS de los estudiantes acerca de las autoridades universitarias, podemos plantear que éstas no comenzaron a estructurarse con la huelga, ni siquiera en la misma universidad; sus imágenes sobre la autoridad tienen como punto de partida un fondo cultural previamente construido en su vida cotidiana

Ya en la universidad, los estudiantes "conocían" a sus autoridades antes de la huelga, convivían en la cotidianidad con ellas en intercambios de todos los días.

Posteriormente, el movimiento de huelga los confronta, generando una experiencia estudiantil común que reestructura sus representaciones, en las cuales no dejan de estar presente como memoria colectiva como representaciones del pasado, los anteriores conflictos universitarios y nacionales, de manera particular la huelga estudiantil de 1987, el Congreso Universitario de 1990²¹ y el movimiento social encabezado por del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en el estado de Chiapas a partir de enero de 1994.²²

Por tanto, sus representaciones sociales no surgen espontáneamente, ni son determinadas mecánicamente por las contingencias; estas son construidas

²⁰ Al respecto existe una amplia bibliografía especializada. Ver : Mendoza (2002), y Muñoz. (2002).

²¹ Ver: Cevallos y Chehab (2003).

²² Ver EZLN (1994).

colectivamente a partir de elementos sociales preexistentes. Poseen un estado anterior y uno posterior, son un momento de transición en una dinámica de conjunto, forman parte de un proceso de estructuración-desestructuración.

***CAPÍTULO III: Representaciones sociales de las
autoridades universitarias: modelo complejo y
comparaciones entre grupos***

3.1.- Modelo general de las representaciones sociales²³

Una vez revisado el concepto de representaciones sociales, y discutida la problemática del objeto representacional de la presente investigación, las *autoridades universitarias*, en el contexto de la agenda de análisis y estudio de la educación superior y de los desafíos políticos del cambio en la UNAM en particular; corresponde ahora mostrar el modelo representacional al que se llegó al analizar las respuestas de los estudiantes. En un primer momento se presenta un modelo general que corresponde al conjunto de los estudiantes investigados, posteriormente se analiza las semejanzas y diferencias entre los grupos referidos y finalmente se señalan las características particulares de cada uno de estos.

El campo de representación general del caso estudiado está organizado en tres grandes dimensiones, que corresponden a tres aspectos básicos a partir de los cuales los estudiantes dan cuenta de las autoridades universitarias. Estos son: en primer lugar los personajes, que corresponde a la pregunta de quiénes o qué instancias son reconocidos como autoridades universitarias. En segundo lugar encontramos la dimensión del papel o función de las autoridades, que corresponde a la interrogante de cuál es el rol que asumen éstos y finalmente una particularmente compleja estructura de significados acerca de sus características,

²³ El análisis se realizó a partir de un universo final de 201 palabras definidoras (ver anexo A) que resultó de la integración de las respuestas de los estudiantes (1166 sujetos) pertenecientes a las diferentes carreras y campus, organizadas en un primer momento a partir de la frecuencia de menciones que obtuvieron, eliminándose todas aquellas palabras que solo obtuvieron una sola mención por el grupo correspondiente que las generó. Por otro lado, el análisis de contenido elaborado, incorporó diferentes niveles de organización. Las palabras definidoras se agruparon en dimensiones y categorías y en muchos casos en subcategorías, dependiendo de la complejidad de la dimensión y de sus componentes

Por otro lado, en la parte final de la presentación de los resultados generales, incluimos el análisis del núcleo de la red de las palabras definidoras que incluyó a las 15 palabras más importantes de la lista final (201), generada en su conjunto por los seis grupos estudiados; organizadas a partir de la frecuencia de las menciones. A su vez, para la presentación de los resultados por escuela incorporamos el análisis del núcleo de la red particular, que incluyó a las 15 palabras más importantes generadas en cada grupo, organizadas también a partir de la frecuencia de las menciones.

que responde a la pregunta de cuáles son las características de los personajes identificados como autoridades universitarias.

Las dimensiones que integran el objeto representacional estudiado, tienen una relación complementaria. Las autoridades universitarias son personajes y/o instancias que tienen diversas funciones y a las que se les atribuye una serie de características.

En el campo representacional encontramos que las características de las autoridades, predominan respecto de su función y de su reconocimiento como tal (véase Cuadro 2).

Cuadro 2
Dimensiones del campo de representación

Dimensiones	Palabras definidoras		Menciones	
	No.	%	f	%
Quiénes son las autoridades universitarias	30	14.92	326	12.78
Cuál es el papel de las autoridades universitarias	33	16.41	606	23.76
Qué características tienen las autoridades	115	57.21	1558	51.09
Otros	23	11.44	60	2.35
Total	201	99.98	2550	99.98

Nota: Las palabras definidoras son aquellas palabras individuales con las cuales los estudiantes asocian el concepto estímulo. La frecuencia (f) de menciones corresponde al número de veces que cada palabra definidora individual aparece.

Si comparamos la dimensión quiénes son las autoridades universitarias con la dimensión cuál es su papel, encontramos que si bien ambas incluyen aproximadamente el mismo número de palabras o elementos definidores el segundo casi duplica al primero en la frecuencia acumulada de menciones. De esta manera vemos como aparece con una mayor importancia relativa el papel desempeñado por los personajes, que los personajes mismos.

La dimensión Características de los personajes, tiene una mayor presencia que las dos anteriores juntas. Es la más amplia y compleja del campo representacional. Incluye diversas subcategorías. Agrupa a 115 de las 201 palabras definidoras que utilizaron los estudiantes para referirse a las autoridades,

lo cual corresponde al 57.21%. Por otro lado, encontramos que esta categoría incluye al 51.09% de la frecuencia acumulada de las menciones totales.

A continuación presentaremos de manera detallada las diferentes dimensiones mencionadas. Una visión integral del modelo de análisis elaborado aparece en el Cuadro 3, donde se incluyen, dimensiones, categorías y subcategorías, a partir de las cuales organizamos para su comprensión las diversas palabras definidoras, las cuales serán incorporadas para su análisis y discusión a lo largo del texto.

Cuadro 3
Modelo general de análisis

Dimensiones del campo de representación de autoridades universitarias		
1.- Quiénes son las autoridades universitarias	2.- Cuál es el papel de las autoridades universitarias	3.- Qué características tienen las autoridades universitarias
CATEGORÍAS	CATEGORÍAS	CATEGORÍAS
1.1.- Instancias definidas institucionalmente como autoridad 1.2.- Académicos 1.3.- Funcionarios 1.4.- Auxilio UNAM 1.5.- Empleados 1.6.- Otros	2.1.- Funciones no-formales 2.1.1.- Manejo político-represivo 2.1.2.- Apoyo 2.2.- Funciones definidas institucionalmente 2.2.1. Normatividad 2.2.2.-Jefatura 2.2.3.- Funciones ejecutivas y Administrativas	3.1.- Valores éticos 3.1.1.- Caracterización general 3.1.2.- Fines personales o de grupo 3.1.3.- Ausencia de transparencia 3.1.4.- Maltrato a la comunidad 3.2.- Manera de cumplir con su papel formal 3.2.1.- Caracterización general 3.2.2.- Responsabilidad 3.2.3.- Eficacia-eficiencia 3.2.4.- Formación 3.2.5.- Motivación para el trabajo 3.2.6.- Vinculación con la comunidad 3.3.- Forma de tomar de decisiones 3.4.- Caracterización política general 3.4.1.- Instancias políticas externas 3.4.2.- Definiciones políticas 3.4.3.- Dependencia política 3.4.4.- Organismos policíacos 3.5.- Legitimidad de su origen

Nota: El primer dígito corresponde a las dimensiones, el segundo a las categorías y el tercero a las subcategorías.

¿Quiénes son las autoridades universitarias?

Esta dimensión se estructura a través de diversas categorías, que corresponden al conjunto de los aspectos del objeto representacional a partir de los cuales los estudiantes dan cuenta de quiénes son sus autoridades, codificándose en este sentido una selección de personajes y/o las instancias que son pensadas como tales, como autoridades. Los significados de esta dimensión se organizan a partir de las siguientes categorías: instancias definidas institucionalmente como autoridades, esto es, instancias señaladas explícitamente en la legislación Universitaria como tales; la cual agrupa al 71.45% de las menciones. Las otras categorías son: académicos 11.94%; funcionarios 8.27%, Auxilio UNAM 3.67%; empleados 1.22%, y otros 3.37% (véase cuadro 4).

Cuadro 4
¿Quiénes son las autoridades universitarias?

Categoría	%
Instancias definidas institucionalmente como autoridad	71.45
Académicos	11.94
Funcionarios	8.27
Auxilio UNAM	3.67
Empleados	1.22
Otros	3.37
Total	99.92

Nota: Los porcentajes corresponden a la parte proporcional de menciones agrupadas en esta dimensión.

En el caso de instancias definidas institucionalmente como autoridad, incluimos las siguientes palabras definidoras: por un lado el Rector, nombrado tanto por su denominación institucional *rector* (104)²⁴, así como con los nombres de los personajes: *Juan Ramón de la Fuente* (17) y *Barnés*²⁵ (9) *directores* (62) y

²⁴ A partir de este momento los números que aparecen entre paréntesis después de cada palabra definidora en el texto corresponden a la frecuencia de menciones que obtuvieron en las respuestas.

²⁵ Francisco Barnés de Castro es el nombre del rector que renuncia durante el movimiento de huelga, mientras que Juan Ramón de la Fuente es el nombre del rector entrante durante ese proceso.

dirección (17), *Carlos Levy*(4) y *Cristina Camacho*²⁶ (2) Incluye también: *Consejo Universitario* (7), *Consejo Técnico* (7), *consejeros* (2) y *consejo* (2). En el caso de académicos, encontramos las palabras definidoras: *maestros* (14), *profesores* (11), *académicos* (10), *investigadores* (2) y *catedráticos* (2). En la categoría funcionarios agrupamos las definidoras *funcionarios* (6), *jefes de carrera* (6), *administrativos* (5), *coordinadores* (5), *secretarios* (3); y *directivos* (2). Y finalmente en Auxilio UNAM, integramos a las palabras *vigilancia* (6), *Auxilio UNAM* (4) y *Seguridad UNAM*. (2)

Al interior de esta dimensión que hace referencia a ¿quiénes son las autoridades universitarias?, observamos que resaltan para ser analizados algunos elementos centrales.

En primer lugar vemos el gran peso, aunque contradictorio, que tiene la definición institucional. En la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de México, encontramos en su artículo 3, que "las autoridades universitarias serán: 1) La junta de gobierno, 2) El consejo Universitario, 3) El rector, 4) El Patronato, 5) Los directores de facultades, escuelas e institutos, y 6) Los consejos técnicos". De todas las Instancias definidas institucionalmente como autoridades universitarias, destacan por su importancia el *rector* y los *directores*, ya que éstas dos palabras ocupan los lugares 2º y 3º del núcleo de la red.²⁷ Los estudiantes también incorporan con un peso bastante menor, al *Consejo Universitario* y al *Consejo Técnico*. El resto de las instancias señaladas institucionalmente como autoridades, no aparecen mencionadas en las respuestas. Llama la atención de manera especial el tema de la Junta de Gobierno ya que éste ha jugado un papel importante en las discusiones internas entre los diversos actores universitarios, respecto de la forma de gobierno de la universidad. Cabe preguntarse si su ausencia en las respuestas puede interpretarse como falta de información, como desconocimiento de la legislación universitaria, o por parecer a los estudiantes como ilegítimas y por lo tanto como no vistas.

²⁶ Corresponden a los nombres de directores.

²⁷ El núcleo de la red está conformado por las 15 palabras definidoras que obtuvieron las frecuencias de mención más altas de la lista general de 201 palabras a partir de la cual se realizó el presente análisis (véase anexos A y B).

Al interior de esta dimensión observamos que no sólo son considerados como autoridades aquellas instancias y/o personajes definidos por la Ley Orgánica: sino también se atribuye o reconoce el papel de autoridad universitaria a diversos organismos e instancias de la vida cotidiana del campus.

Es así que encontramos aunque con una presencia muy limitada otros personajes de la estructura institucional agrupadas en el concepto de funcionarios. Estos son personal de confianza (jefes de carrera, coordinadores, administrativos, etc.) que tienen funciones de dirección, fiscalización, o vigilancia de las actividades administrativas de la Universidad²⁸ en los cuales el rector y los directores delegan sus funciones. Es el caso de los funcionarios académico-administrativos, los cuales son definidos institucionalmente como coordinadores de la disciplina institucional.

El campo de representación incluye también a personajes que tienen una participación directa en la vigilancia e implementación de la disciplina institucional, específicamente el cuerpo de vigilancia denominado "Auxilio UNAM". Este representa la expresión directa de la disciplina en el campus.²⁹

Otro tema que llama la atención es el de los académicos. Para los estudiantes, la imagen de la autoridad universitaria incorpora también a los maestros el salón de clase y a los investigadores. Para un grupo pequeño, la autoridad universitaria también es académica.

De manera sintética podemos decir que el campo de representación está formado en primer lugar por las autoridades definidas de manera institucional (fundamentalmente el rector y los directores, y de manera marginal el Consejo Universitario y el Consejo Técnico). Incluye también con menor peso a: los académicos, los diversos funcionarios académicos administrativos, a la vigilancia y a los empleados.

Finalmente observamos que los elementos que se encuentran en esta dimensión son descriptivo-valorativos; ya que de manera selectiva, expresan los

²⁸ Véase el artículo. 7 del Estatuto del Personal Administrativo al Servicio de la Universidad Nacional Autónoma de México.

²⁹ Hay que recordar que uno de los puntos del pliego petitorio de 1999-2000 correspondía a la eliminación de esta estructura de vigilancia interna de la UNAM.

focos de atención, las preocupaciones y las motivaciones generadas por la experiencia cotidiana de los estudiantes en el campus así como también, podemos suponer que, de manera particular, expresan su experiencia colectiva en la huelga estudiantil.

¿Cuál es el papel que juegan las autoridades universitarias?

Al interior de esta dimensión, encontramos dos grandes estructuras significativas a partir de las cuales se organizan las representaciones: funciones formales institucionalmente definidas y funciones no formales. La primera incluye al 41.86% de las menciones, mientras que la segunda al 58.06%. (véase Cuadro 5)

Cuadro 5
¿Cuál es el papel que juegan las autoridades universitarias?

Categoría		%
Funciones institucionalmente definidas	Subcategorías:	41.86
	Normatividad (19.78%) Jefatura (18.13%) Funciones ejecutivas y administrativas: (3.95%)	
Funciones no Formales	Subcategorías:	58.06
	Manejo Político-represivo: (54.11%) Apoyo: (3.95%)	
Total		99.92

Nota: Los porcentajes corresponden a la parte proporcional de menciones agrupadas en esta dimensión.

Para el caso de la categoría funciones institucionalmente definidas, encontramos que existen un conjunto de palabras, agrupadas alrededor de una idea legislativa o de normatividad, que corresponde a la mayoría de las definidoras que integran esta dimensión. Estas palabras son: *orden* (37), *leyes* (31), *reglas*

(14), *reglamentos* (13), *disciplina* (11), *normas* (4), *justicia* (4), *regulación* (2), *lineamientos* (2) y *legislación* (2).

Por otro lado, tenemos la subcategoría denominada jefatura expresada por medio de las palabras *autoridad* (43), *representantes* (29), *jefes* (15), *dirigentes* (8), *mando* (8), y *toma de decisiones* (7). Finalmente en esta categoría aparece la función ejecutiva-administrativa que incluye a las palabras *organización* (13), *administración* (7), *trámites* (2) y *atención* (2)

Respecto de las funciones no formales, las palabras definidoras que se ubican en esta categoría hacen referencia por un lado, a un manejo político-represivo, y por otro a una función de apoyo. En el primer caso se incluyen las definidoras siguientes: *represión* (175), *poder* (65), *política* (60), *control* (24), *opresión* (2), *policías* (2), y *porros* (2). En el segundo caso tenemos: *ayuda* (11), *apoyo* (5), *guías* (4), *ayuda de alumnos* (2), *atención* (2) y *respaldo* (2).

En cuanto a la manera en que se desdobra la primera categoría, esto es funciones formales institucionalmente definidas, podemos observar la gran importancia que se le asigna a las funciones de normatividad y de jefatura, así como al escaso peso asignado al aspecto a las funciones ejecutivo-administrativas. La imagen que los estudiantes tienen de sus autoridades está más orientada al establecimiento del orden, a través de leyes y reglas, y al ejercicio del mando y toma de decisiones, que a una imagen ejecutivo-administrativa. Podemos señalar a manera de una imagen sintética que las autoridades ordenan, toman decisiones y mandan pero no ejecutan.

Por otro lado, encontramos que las funciones no formales son muy importantes para los estudiantes, incluso más que las funciones formales. El manejo político-represivo tiene gran peso en las funciones no-formales. La imagen dominante en este campo, es que a las autoridades les interesa el poder, fundamentalmente reprimen, y se dedican a la política.

La otra función no-formal que encontramos, denominada apoyo, aparece con un peso relativo muy pequeño.

Las cogniciones organizadas en torno a las funciones institucionalmente definidas tienen un énfasis descriptivo, mientras que las correspondientes a

funciones no formales son marcadamente valorativas. En su interior, la función de manejo político-represivo tiene una orientación evaluativa claramente negativa, el tema de la represión está anclado, aunque con un peso pequeño, a la analogía de *policías y porros*. Dado que algunos estudiantes identifican a las autoridades como agentes represivos

¿Qué características tienen las autoridades universitarias?

Esta es la dimensión más compleja del campo de representación, en la cual encontramos diferentes facetas o categorías. Incluye Valores éticos con el 36.00% de las menciones, Capacidad para cumplir con su papel institucional 27.34%, Toma de decisiones 26.12%, Caracterización política general 5.51%, y Legitimidad de su origen 5.00%.

Visto en su conjunto, el mayor foco de atención está puesto en los valores éticos y el menor en la legitimidad su origen institucional. Podemos observar también, que en las tres primeras subcategorías se agrupa al 86.95% de las palabras individuales, así como al 89.46% de las menciones (véase Cuadro 6).

Cuadro 6
Características de los personajes

Categorías	Palabras Definidoras		Menciones	
	No.	%	f	%
1.- Valores éticos	44	38.26	561	36.00
2.-Capacidad para cumplir con su papel institucional	39	33.91	426	27.34
3.- Características de la toma de decisiones	17	14.78	407	26.12
4.- Caracterización política general	11	9.56	86	5.51
5.- Legitimidad de su origen institucional	4	3.47	78	5.00
Total	115	99.98	1558	99.97

Caracterización respecto a valores éticos³⁰

³⁰ Savater (1998), ha planteado que ética y política, corresponden a dos ámbitos diferentes. La ética busca mejorar a las personas, mientras que la política busca mejorar a las instituciones. Ha



En esta categoría, se incluyen diversos aspectos.³¹ En primer lugar está presente la subcategoría fines personales o de grupo, que hace referencia a que el comportamiento de las autoridades no responde a intereses generales de beneficio común. Esta subcategoría agrupa a, 56.93% de las menciones. Aparece también el tema de la ausencia de transparencia de su función como servidor público, de la rendición de cuentas, de la incongruencia entre lo que se dice y lo que se hace, que incluye un 21.71%. Finalmente se señala el tema de la ética vinculada al maltrato de las autoridades hacia la comunidad, de manera particular al uso de formas agresivas y violentas de relación a través de las cuales se expresaría el abuso del poder, el cual incorpora al 20.77% (véase Cuadro 7).

Cuadro 7
Caracterización respecto a valores éticos

Subcategorías	%
Fines personales o de grupo	56.93
Ausencia de transparencia	21.71
Maltrato a la comunidad	20.77
Otros	00.35
Total	99.76

Nota: Los porcentajes corresponden a la parte proporcional de menciones agrupadas en esta dimensión.

En su interior, Fines personales o de grupo incorpora a la definidora *corrupción* (208), que corresponde a la definidora más importante del núcleo de la red. Algunas otras palabras incluidas aquí son: *interesados* (26), *dinero* (13), *compadrazgo* (7), *deshonestos* (6), y *mafia* (2). Posteriormente aparecen las subcategorías siguientes: transparencia que incorpora entre otras definidoras: *mentirosos* (38) *manipulación* (31), *falsos* (15), *incongruentes* (9) y *demagógicas*

señalado también, que la política o la reforma de la política requiere mejor política y por tanto la transformación de las instituciones. Sin embargo existe un vínculo entre ética y política: la ética, es decir, la reflexión sobre la libertad, sobre lo que queremos, sobre los valores, sirve o tiene o brinda un marco necesario para las expectativas de los políticos..." Los objetivos éticos sirven para juzgar u orientar nuestra reflexión sobre los valores políticos, pueden servir de vigilancia a la política.

³¹ Para el análisis de los elementos éticos presentes en las representación sobre las autoridades universitarias se retomaron los señalamientos de Savater con relación a la moral política en *Ética, política y ciudadanía*.

(4). Y finalmente, maltrato a la comunidad, que incluye a palabras tales como: *despotismo* (35), *indiferentes* (15), *elitistas* (8) y *servilismo* (5)

Nos encontramos con una representación de las autoridades universitarias en la cual los rasgos éticos tienen un papel central, llegan a ser prioritarios. En su interior encontramos *corrupción*, la palabra con la frecuencia más alta de la lista de definidoras analizadas, la cual consideramos que integra y sintetiza las preocupaciones éticas de los estudiantes. A las autoridades se les percibe contrarios a los intereses generales de la comunidad. Se les atribuye la intención de sacar ventaja económica y política de su paso por los espacios de autoridad universitaria. El servicio a la comunidad no es su interés. Se les atribuye también una motivación económica deshonesta y un comportamiento individualista y mafioso.

Un segundo aspecto clave tiene que ver con el tema de la confianza, percibido como un contravalor, como desconfianza, a las autoridades no se les cree. El tema tiene que ver con la incongruencia entre lo que dicen y lo que hacen.

Un tercer aspecto de lo ético tiene que ver con el trato con los demás. Cómo perciben los estudiantes que son tratados por las autoridades. Esta relación es definida prioritariamente como despótica, indiferente y elitista, en la cual se abusa de la autoridad.

La totalidad de los conceptos utilizados aquí, tienen una carga valorativa intrínseca, en este sentido, no hay lugar para descripciones asépticas. El campo representacional que se organiza alrededor de valores éticos expresa una orientación marcadamente negativa.

Capacidad para cumplir con su papel formal

Esta categoría hace referencia a diversos aspectos del cumplimiento de las funciones formales de las autoridades universitarias. Incluye elementos tanto generales como particulares. Incorpora diversas capacidades o ausencia de éstas relacionadas con su materia de trabajo, su disposición para el cumplimiento de sus tareas, su capacidad como resultado de aspectos formativos, y los vínculos que establecen con la comunidad para el cumplimiento de sus tareas

La estructura de significados está organizada a partir de las siguientes subcategoría: caracterización general con el 30.04% de las menciones, responsabilidad con el 21.34%, eficacia-eficiencia con el 24.58%, formación, con el 9.31%. motivación para el trabajo, con el trabajo con el 7.49% y vinculación con los estudiantes con el 6.97% (véase Cuadro 8).

Cuadro 8
Manera de cumplir con su papel formal

Subcategoría	%
Caracterización General	30.04
Responsabilidad	21.34
Eficacia-Eficiencia	24.58
Formación	9.31
Motivación para el trabajo	7.49
Vinculación con la comunidad	6.97
Total	99.93

Nota: Los porcentajes corresponden a la parte proporcional de menciones agrupadas en esta dimensión.

La caracterización general, está basada en la palabra definidora *burocracia* (128). Esta es una de las palabras más importantes de la red general, ocupando el tercer lugar de esta. En términos más específicos, la estructura significativa incluye las siguientes subcategorías: responsabilidad con palabras definidoras tales como: *negligentes* (35), *responsabilidad* (33), e *irresponsables* (16). Eficacia-eficiencia incluye entre otras las siguientes definidoras: *ineficientes* (33), *incompetentes* (29) e *ineptitud* (12). Formación que agrupa por un lado a palabras como: *ignorantes* (7), *obsoletos* (4), y por otro a: *preparación* (5) y *conocimientos* (4). Motivación para el trabajo, en la cual se agrupan palabras como: *desinterés* (17), *apáticos* (9) y *flojos* (4). Vinculación con la comunidad que incluye entre otras a: *desconocidas* (8), *lejanas* (8) y *sordas* (4).

Esta categoría es la segunda más importante de esta dimensión, después de valores éticos. Aquí identificamos que los estudiantes definen prioritariamente a las autoridades de manera general, como una *burocracia*. El razonamiento central

es que "las autoridades universitarias cumplen de manera burocrática con su papel"³².

Visto en un plano específico, encontramos que tanto los rasgos relacionados con la responsabilidad como con la formación tienen una valoración mixta, aparecen definidoras tanto positivas como negativas. Sin embargo su desempeño en términos de eficacia-eficiencia, su motivación para el trabajo, su vinculación con la comunidad y su forma de operación son fuertemente cuestionadas.

Visto en conjunto, en la representación respecto de su capacidad para cumplir con su papel formal predomina la tendencia valorativa negativa, y sólo se encuentra de manera marginal algunos elementos favorables.

Caracterización respecto de la toma de decisiones

Esta categoría es la tercera más importante de Características de los personajes, después de Valores éticos y Capacidad para cumplir con su papel institucional. Incluye al 14.78% de las palabras definidoras individuales y al 26.12% de las menciones. Aquí encontramos la imagen que tienen los estudiantes respecto de la forma en que las autoridades deciden sobre los asuntos universitarios; incluye aspectos tales como: forma de negociación, capacidad para incorporar opiniones diferentes y capacidad para formular y manejar decisiones.³³

En esta categoría predominan las palabras *autoritarismo* (187), *prepotentes* (64), *intransigentes* (52), e *intolerantes* (40), que ocupan los lugares 2º, 7º, 9º y 12º de la red general respectivamente. Otras palabras organizadas en esta categoría con frecuencias bajas son: *inflexibles* (7), *parciales* (3), *rigidez* (2) y *arbitrarias* (2).

El asunto de la forma en que las autoridades universitarias toman las decisiones, es central en la imagen que los estudiantes tienen de éstas. Durante el movimiento de huelga "el autoritarismo de las autoridades", fue un elemento de referencia permanente; *autoritarismo* o *autoritarios*, representan la forma más

³² "Se acostumbra a caracterizar el burocratismo por su apego a la rutina, por sus normas más o menos inflexibles, el balduque, las dilaciones, la renuncia a aceptar responsabilidades y su repugnancia a introducir innovaciones". Diccionario de sociología, FCE. p.27.

³³ En este caso no consideramos pertinente organizar el contenido de las respuestas en diferentes subcategorías dada la cercanía del significado de las palabras y el escaso número de menciones de algunas de ellas, sin embargo, aunque su peso cuantitativo no es importante, esta categoría, forma parte sustantiva del modelo o sistema de análisis encontrado.

general de definición de los estudiantes, el resto de las palabras agrupadas aquí expresan aspectos complementarios de esta imagen. En el plano valorativo estos conceptos son profundamente críticos a la forma de ejercicio del poder en la UNAM, respecto del cual los estudiantes se sienten totalmente excluidos.

Caracterización política general

Esta categoría es la penúltima más importante de la dimensión correspondiente a la caracterización de los personajes. Incluye solamente al 9.56% de las palabras definidoras individuales, y al 5.51% de las menciones. Incorpora conceptos claramente identificados por su connotación política general, esto es, como integrantes de un discurso que hace referencia a instancias políticas o que caracteriza a posiciones políticas.

Al interior de esta categoría, encontramos palabras organizadas en diversas subcategorías, tienen diversos anclajes: por un lado, con instancias políticas externas (56.96%) a través de las definidoras *gobierno* (32), Partido Revolucionario Institucional (*PRI*) (15), y *estado* (2). Está presente también en el campo, el tema de las definiciones políticas (24.39%) con las siguientes palabras: *fascistas* (8), *neoliberales* (7), *dominantes* (2), *nepotismo* (2) y *reaccionarios* (2). Por otro lado encontramos una caracterización de *dependencia política* (16.27%) por medio de las definidoras *titeres* (12) y *marionetas* (2). Finalmente, la estructura de la representación, se vincula con el tema organismos policíacos (2.32%), a través de la definidora *Policia Federal Preventiva (PFP)* (2) (véase Cuadro 9).

Cuadro 9
Caracterización política general

Subcategorías	%
Instancias Políticas Externas	56.96
Definiciones políticas	24.39
Dependencia Política	16.27
Organismos policíacos	2.32
Total	99.94

Nota: Los porcentajes corresponden a la parte proporcional de menciones agrupadas en esta dimensión.

El peso de esta categoría es relativamente menor en el sistema total de la representación. Agrupa a pocas definidoras y ninguna de ellas forma parte del núcleo de la red.

Las instancias, organismos y definiciones políticas seleccionadas tienen connotaciones autoritarias o antipopulares. Como en las otras dimensiones, aquí se encuentran cogniciones evaluativas con una orientación desfavorable hacia las autoridades universitarias.

Legitimidad de su origen institucional

Esta categoría es la última de la dimensión correspondiente a Caracterización de los personajes. Incluye solamente al 3.47% de las palabras definidoras individuales y al 5.00% de las menciones.³⁴ Aquí se hace referencia a conceptos relacionados con el origen institucional legítimo o ilegítimo de los personajes. Esto es, si la forma y característica del proceso de selección o designación de las autoridades universitarias se asume como válido o no. Si es aceptado o se rechazado por los estudiantes.

Las palabras definidoras que aparecen al interior de esta categoría son: *imposición* (44), *fraudulentas* (26), *ilegítimas* (6), y *no representativos* (2). De las cuales, *imposición* forma parte del núcleo de la red general, ocupando el décimo lugar.

Se puede observar que esta es la categoría de menor peso. Agrupa al menor número de definidoras, con frecuencias bajas y en la que solo una de ellas forma parte del núcleo de la red general.

Este último aspecto, no obstante, es particularmente contradictorio y relevante, ya que teniendo el peso menor como categoría, su contenido expresado en la

³⁴ En este caso tampoco consideramos pertinente organizar el contenido de las respuestas en diferentes subcategorías dada la cercanía del significado de las palabras y el escaso número de menciones de algunas de ellas.

El peso de esta categoría es relativamente menor en el sistema total de la representación. Agrupa a pocas definidoras y ninguna de ellas forma parte del núcleo de la red.

Las instancias, organismos y definiciones políticas seleccionadas tienen connotaciones autoritarias o antipopulares. Como en las otras dimensiones, aquí se encuentran cogniciones evaluativas con una orientación desfavorable hacia las autoridades universitarias.

Legitimidad de su origen institucional

Esta categoría es la última de la dimensión correspondiente a Caracterización de los personajes. Incluye solamente al 3.47% de las palabras definidoras individuales y al 5.00% de las menciones.³⁴ Aquí se hace referencia a conceptos relacionados con el origen institucional legítimo o ilegítimo de los personajes. Esto es, si la forma y característica del proceso de selección o designación de las autoridades universitarias se asume como válido o no. Si es aceptado o se rechazado por los estudiantes.

Las palabras definidoras que aparecen al interior de esta categoría son: *imposición* (44), *fraudulentas* (26), *ilegítimas* (6), y *no representativos* (2). De las cuales, *imposición* forma parte del núcleo de la red general, ocupando el décimo lugar.

Se puede observar que esta es la categoría de menor peso. Agrupa al menor número de definidoras, con frecuencias bajas y en la que solo una de ellas forma parte del núcleo de la red general.

Este último aspecto, no obstante, es particularmente contradictorio y relevante, ya que teniendo el peso menor como categoría, su contenido expresado en la

³⁴ En este caso tampoco consideramos pertinente organizar el contenido de las respuestas en diferentes subcategorías dada la cercanía del significado de las palabras y el escaso número de menciones de algunas de ellas.

Finalmente una última estructura hace referencia a quienes son las autoridades universitarias, esto es a quienes se les reconoce como tales (14.05%), en la que están incluidas instancias y/o personajes institucionalmente definidos (*rector y directores*).

Con excepción de los personajes institucionalmente definidos en los que encontramos elementos cognitivos descriptivos, el resto de las palabras definidoras del núcleo de la red contiene elementos evaluativos, con una orientación claramente desfavorable.

A partir del análisis anterior y a manera de resumen, se reconstruye el significado global o razonamiento mínimo³⁵ de la representación, en los siguientes términos:

Las autoridades universitarias son el *rector* y los *directores*, tienen un papel formal institucional centrado en el ejercicio de la *autoridad* y en el mantenimiento del *orden*, sin embargo son destacadas sus funciones no formales de manejo político, en términos de: *represión, poder, y política*. Por su origen representan una *imposición*. Cumplen su papel formal de manera *burocrática*. Sus *características* en términos de valores morales son la *corrupción* y la *mentira* y la forma en que toman decisiones incluye: *autoritarismo, prepotencia, intransigencia, e intolerancia*.

En la siguiente sección se realiza una comparación entre los núcleos de la red de los diferentes grupos de estudiantes.

3.2.- Comparación entre las representaciones sociales de los diferentes grupos

Comparaciones entre el núcleo de la red de los diferentes grupos³⁶

³⁵ Según Singery (2001), el significado global o razonamiento mínimo resume y condensa la forma en que los sujetos aprehenden y recortan el objeto representado: lo que es para ellos este objeto y como se posicionan en cuanto a esa reconstrucción. Este significado global construido por el investigador, es el resultante de todos los contenidos de la representación, es el punto de referencia a partir del cual organiza el conjunto de cogniciones y dimensiones.

Al analizar los núcleos de la red (véase Anexo C p. 119) de los diferentes grupos de estudiantes (Aragón Economía, Aragón Sociología, Aragón Pedagogía, CU Economía, CU Sociología y CU Pedagogía) destaca un primer conjunto de palabras que son compartidas por todos, por lo cual obtienen un Índice de Consenso Intergrupal (ICIG) del 100%. Estas son: *corrupción*, *autoritarismo*, *represión*, *burocracia*, *rector*, *política*, e *intransigentes*. Todas ellas forman parte del núcleo de la red global, además cuatro de estas seis definidoras, cuentan con las frecuencias totales más altas. Este conjunto de palabras definidoras abarcan cerca de la mitad de la totalidad del núcleo de la red de los diferentes grupos.

En términos de las dimensiones y categorías del campo de representación planteadas, vemos que la mayoría de estas definidoras forman parte de la dimensión correspondiente a las Características de los personajes, en términos de Valores éticos (*corrupción*), Toma de decisiones (*autoritarismo e intransigentes*), y Capacidad para cumplir con su papel formal (*burocracia*). Las dos palabras restantes corresponden a Quiénes son las autoridades universitarias, como Instancias definidas institucionalmente (*rector*), y a Qué papel juegan las autoridades universitarias, a sus Funciones no formales, en términos de Manejo político-represivo (*política*).

Como puede observarse, todas estas cogniciones tienen un alto contenido valorativo, en el que se aprecia una orientación desfavorable (véase Cuadro 10 y Anexo C).

³⁶ Debemos de recordar que Moscovici designa a los diferentes conjuntos sociales que compara en el *Psicoanálisis su imagen y su público*, con los nombres de "grupos" o "categorías sociales" indistintamente.

Cuadro 10
Autoridades universitarias. Índice de consenso intergrupar

Orden	Palabras definidoras	ICIG
1ª	Corrupción*, Autoritarismo*, Represión*, Burocracia*, Rector* Política*, Intransigentes*	100%
2º	Poder*, Prepotentes*, Directores*	83.33%
3º	Autoridad*, Imposición*, Orden*, Intolerantes*, Gobierno	50%
4º	Mentirosos*, Ineficientes, PRI, Despotismo, Negligentes	33.33%

Nota: El índice de consenso intergrupar (ICIG) es calculado como el porcentaje de grupos que incluyen en sus respectivos núcleos de la red las mismas palabras seleccionadas. Esta tabla se elaboró a partir de las palabras definidoras que aparecen en el núcleo de la red de por lo menos dos grupos. El 100% corresponde a palabras definidoras que están incluidas en los 6 grupos estudiados; 33.33% a 5 grupos; 50% a 3 grupos y 33.33% a 2 grupos.

*Las palabras marcadas forman parte del núcleo de la red global

En segundo lugar tenemos un conjunto de palabras que tienen el 83.33% de consenso intergrupar (cinco de los seis grupos). Estas son: *poder*, *prepotentes* y *directores*. Como en el bloque anterior, todas estas definidoras forman parte del núcleo de la red global, aunque en este caso con frecuencias más bajas.

Respecto de sus dimensiones y categorías, encontramos que, una, corresponde a las Características de los personajes, en términos de la Toma de decisiones (*prepotentes*). Otra a la identificación de su Papel no formal (*poder*) y finalmente la tercera corresponde a la Identificación de los personajes como Instancia definida institucionalmente (*directores*).

A excepción de la última palabra definidora que tiene características descriptivas, el resto de las cogniciones señaladas expresan orientaciones desfavorables respecto de los referentes del objeto representacional.

En tercer lugar aparecen las palabras que tienen el 50% de consenso intergrupar (tres de los seis grupos). Estas son: *autoridad*, *imposición*, *orden*,

intolerantes y gobierno, a excepción de esta última todas ellas forman parte del núcleo de la red general.

Respecto de las dimensiones y categorías del campo, vemos que, la mayoría de las palabras aquí señaladas corresponden a las Características de los personajes, en cuanto a la Legitimidad de su origen (*imposición*), la Toma de decisiones (*intolerantes*), así como a su Caracterización política general (*gobierno*). Las dos palabras restantes corresponden al Papel de los personajes en términos de sus Funciones formales, de Normatividad (*orden*) y Jefatura (*autoridad*).

Las cogniciones incluidas en este nivel, comparten una orientación negativa, con casos que tienen características más descriptivas.

Finalmente en cuarto y último lugar tenemos a las palabras que tienen el 33.33% de consenso intergrupal (dos de seis grupos). Estas son: *mentirosos, ineficientes, PRI, despotismo, y negligentes*.

Respecto de las dimensiones y categorías del campo, podemos observar que todas las palabras aquí señaladas corresponden a las Características de los personajes: con relación a su Capacidad para cumplir con su papel formal (*ineficientes y negligentes*); respecto a los Valores éticos (*mentirosos y despotismo*); y finalmente, en cuanto a caracterización política general (*PRI*)

En este nivel se confirma la tendencia dominante de la orientación negativa de las definidoras de los núcleos de las redes de los diferentes grupos. El resto de las definidoras de los núcleos de la red aparecen sólo en una de las carreras

Al poner la atención en el tema de las diferencias, encontramos que éstas son marginales y corresponden más a las carreras que a los campus, observándose esto a nivel de las categorías que integran las dimensiones.

En primer lugar, con relación a la dimensión que hace referencia a las características de las autoridades, se destaca que en ambos campus, Sociología es la carrera donde tiene mayor peso la categoría Valores éticos, en los dos casos con la palabra definidora *corrupción* que a su vez es una de las más importantes en sus respectivos núcleos de la red. Por su parte, Economía, también en ambos campus, es la carrera donde tiene mayor peso la categoría Capacidad para

cumplir con su papel institucional en los dos casos la palabra definidora más importante es *burocracia*. Por otro lado, en la carrera de Pedagogía, en ambos campus, no aparece la categoría denominada Caracterización política general; la cual solo está presente en Sociología en los dos campus y en Economía en CU, en dos de tres casos la palabra definidora más importante cambia; *gobierno* para Sociología y Economía en CU, *neoliberales* para Sociología Aragón.

Respecto de la dimensión que hace referencia al papel de las autoridades, Sociología en ambos campus, es la carrera que tiene el mayor peso en la categoría de funciones no formales, en ambos casos la palabra definidora más importante corresponde a *represión*.

Al comparar los diferentes grupos de estudiantes analizados, de manera general, no aparecen diferencias fundamentales en sus representaciones sociales, las diferencias señaladas son más de énfasis que de tendencia. En este caso, el objeto representacional, las autoridades universitarias, no fue sensible a la especificidad de carreras y campus particulares; por el contrario, existe un gran consenso entre los conceptos y valores dominantes en cada grupo. Cerca de la mitad de las palabras definidoras de los núcleos particulares (siete) son compartidos por todos los grupos; tres más las comparten cinco de seis grupos, y cinco más la mitad de los grupos.

A continuación procederemos a analizar las características de las representaciones sociales observadas de manera específica en cada uno de los grupos particulares, así como su posición en relación al conjunto de estos.

3.3.- Representaciones sociales por grupo estudiado

Pedagogía Ciudad Universitaria

En la carrera de Pedagogía de Ciudad Universitaria encontramos que aparecen las tres grandes dimensiones analizadas en el campo de representación general, sin embargo es necesario conocer las características particulares que toman en este grupo, esto es, la manera en que se relacionan entre sí y la forma en que se presentan las diversas palabras definidoras que las integran.

La palabra individual con mayor peso de esta carrera, corresponde a *rector*, que junto con *directores* forman parte de la dimensión Personajes, en este caso definidos institucionalmente. Ambas definidoras suman el 18.97% % de la red correspondiente (véase cuadro 11 y Anexo D).

CUADRO 11
DIMENSIONES Y CATEGORÍAS: PEDAGOGÍA CU

Dimensiones y categorías	Total
<i>Qué características tienen las autoridades</i>	
Valores éticos 18.30%	
Forma de tomar decisiones 21.34%	
Capacidad para cumplir con su papel Institucional 11.51%	55.89%
Legitimidad de origen 4.74%	
<i>Cuál es el papel de las autoridades</i>	
Funciones no formales 23.37%	33.19
Funciones institucionales 9.82%	
<i>Quiénes son las autoridades</i>	
Personajes definidos institucionalmente 18.97%	18.97%

Sin embargo la dimensión que tiene más presencia corresponde a las Características de las autoridades, con el 55.89%. En su interior se observan diferentes categorías. Por un lado tenemos a *corrupción*, que es la segunda definidora más importante y a *mentirosos*, dentro de la categoría de Valores éticos (18.30%). A continuación encontramos a *autoritarismo*, que junto con *prepotentes* e *intransigentes*, forman parte de la Forma de tomar decisiones (21.34%), tanto de sus rasgos generales, como en la forma de negociación. Posteriormente tenemos a *burocracia* y *responsabilidad*, que forman parte de la Manera de cumplir con su papel formal. Finalmente en esta dimensión tenemos a *imposición* que hace referencia a Legitimidad de su origen (4.74%).

La tercera dimensión presente corresponde al Papel de las autoridades. Ésta es la segunda más importante en este grupo con el 33.33% de las definidoras. Incluye con un importante peso a las funciones no formales político-represivas (23.37%) a través de *represión*, *poder* y *política*, seguida con un peso menor de

las funciones institucionalmente definidas (9.82%) en términos de *leyes y autoridad*.

Como puede observarse los consensos internos de las definidoras individuales en este grupo son muy bajos, el mayor lo obtuvo *rector*, con tan solo con el 13.89. Así mismo, encontramos a un conjunto de palabras muy compacto en el que las diferencias entre sus respectivos pesos son muy pequeñas.

Pedagogía CU comparte con otros grupos 13 de 15 definidoras. Las dos restantes, que aparecen solamente aquí tienen pesos muy bajos. Estas son: *leyes y responsabilidad*, ambos casos no aparecen en el núcleo de la red general.

Economía Ciudad Universitaria

En la carrera de Economía de Ciudad Universitaria, Caracterización de los personajes es la dimensión que tiene mayor presencia a través de sus diferentes categorías y palabras definidoras (69.67%). En primer lugar aparece la categoría Valores éticos (20.84%) expresada por medio de *corrupción*, que es la primera definidora de la red (véase Cuadro 12 y Anexo D).

CUADRO 12
DIMENSIONES Y CATEGORÍAS: ECONOMÍA CU

Dimensiones y categorías	Total
<i>Qué características tienen las autoridades</i>	
Valores éticos 20.84%	
Forma de tomar decisiones 24.09	
Capacidad para cumplir con su papel Institucional 19.54%	69.67%
Caracterización política general 5.20%	
<i>Cuál es el papel de las autoridades</i>	
Funciones no formales 17.91%	23.76
Funciones institucionales 5.85%	
<i>Quiénes son las autoridades</i>	
Personajes definidos institucionalmente	11.72%

Posteriormente tenemos a Toma de decisiones (24.09%), con las definidoras *autoritarismo, prepotentes, e intransigentes*. Observamos a continuación

Capacidad para cumplir con su papel institucional (19.54%), con las definidoras: *burocracia e ineficientes*. Finalmente está presente la categoría Caracterización política general (5.20%) con las siguientes definidoras: *gobierno y títeres*. Por su parte, la dimensión que responde al Papel de las autoridades (23.76%), la encontramos por un lado, como Funciones no formales, a través de las definidoras *represión, poder y política* (17.91%); y por otro como Funciones institucionalmente definidas con un peso menor (5.85%) con las definidoras *orden y representantes*.

Concluimos con la dimensión Personajes, en este caso institucionalmente definidos (11.72%), que está representada por *rector y directores*.

Como puede observarse los consensos internos de las definidoras individuales también son bajos en esta carrera, sin embargo destaca el peso de la primera definidora en relación a las demás.

Economía comparte con otros grupos 13 de 15 definidoras las dos restantes que aparecen solamente aquí tienen pesos muy bajos. Estas son *representantes y títeres*.

Sociología Ciudad Universitaria

En la carrera de Sociología de Ciudad Universitaria encontramos nuevamente que Caracterización de los personajes es la dimensión que tiene mayor presencia. (87.53%), esta situación está incluso más marcada que en las carreras de Pedagogía y Economía de CU.

En cuanto a su estructura interna, vemos que la caracterización de la Toma de decisiones (26.33%) está expresada por *autoritarismo*, que es la primera definidora de la red, seguida de *intolerante e intransigentes*. El resto de las categorías están organizadas de la siguiente manera: Valores éticos (30.40%) incluye en orden de importancia a *corrupción, mentirosos, y despotismo*; Capacidad para cumplir su papel institucional (16.00%) por medio de la definidora *burocracia*; Caracterización política general (10.40%), con *gobierno y PRI* y por último; Legitimidad de origen (4.80%), con la definidora *imposición* (véase Cuadro 13 y Anexo D.)

CUADRO 13
DIMENSIONES Y CATEGORÍAS: SOCIOLOGÍA CU

Dimensiones y categorías	Total
<i>Qué características tienen las autoridades</i> Valores éticos 30.40% Toma de decisiones 26.33% Capacidad para cumplir su papel institucional 16.00% Caracterización política general 10.40% Legitimidad de origen 4.80%	87.53%
<i>Cuál es el papel de las autoridades</i> Funciones no formales 36.00% Funciones institucionales 7.20%	43.20%
<i>Quiénes son las autoridades</i> Personajes definidos institucionalmente	4.80%

Por su parte, la dimensión Papel de autoridades (43.20%), está organizada de la siguiente manera. De las dos categorías que la integran, Funciones no institucionales, aparece con un peso mayor (36.00)%, y esta integrada por: *represión, política y poder*. Por su parte la categoría Funciones formales con un peso menor (7.20%), está representada solo por la definidora *orden*.

En último lugar aparece la dimensión Quiénes son las autoridades definidos institucionalmente (4.80%), incluye solamente a la palabra *rector*.

En cuanto a los consensos internos de las definidoras individuales podemos observar que si bien en general son muy bajos, destacan las tres primeras, iniciando con *autoritarismo*, que tiene el consenso más alto de los núcleos por escuela (26.40), seguida de *represión* (23.20) y *corrupción* (21.60).

Sociología de Ciudad Universitaria, comparte todas sus definidoras al menos con otra de las carreras.

En esta carrera de encontramos nuevamente que Caracterización de los personajes es la dimensión que tiene mayor presencia (70.79%).

En cuanto a su estructura interna, podemos ver que Toma de decisiones (33.04%) en conjunto, es la categoría que agrupa al mayor número de palabras, sin embargo, Valores éticos (21.45%) incluye a *corrupción* que es la primera palabra definidora del núcleo de la red de este grupo, así como también a *interesados*. El resto de las categorías, está organizado en orden de importancia de la siguiente manera: Toma de decisiones incluye a *autoritarismo*, *prepotentes*, *intolerantes*, e *intransigentes*; Capacidad para cumplir con su papel institucional está integrada por *burocracia* y *negligentes* y finalmente; Legitimidad de su origen institucional, participa con una sola definidora: *fraudulentas* (véase Cuadro 14 y Anexo D).

CUADRO 14
DIMENSIONES Y CATEGORÍAS: PEDAGOGÍA ARAGÓN

Dimensiones y categorías	Total
<i>Qué características tienen las autoridades</i> Valores éticos 21.45% Toma de decisiones 33.04% Capacidad para cumplir su papel institucional 11.15% Legitimidad de origen 5.15%	70.79%
<i>Cuál es el papel de las autoridades</i> Funciones no formales 27.45% Funciones institucionales 5.15%	32.16%
<i>Quiénes son las autoridades</i> Personajes definidos institucionalmente 15.01%	15.01%

Por su parte, la dimensión Papel de las autoridades (32.16%) está organizada de la siguiente manera: de las dos categorías que la integran, Funciones no institucionales tiene un mayor peso incluyendo a las definidoras *represión*, *poder* y *politica*; por su parte Funciones formales con menor peso, aparece con la definidora *autoridad*.

En último lugar aparece la dimensión Personajes (15.01%), Definidos institucionalmente, con las palabras *rector* y *directores*.

En cuanto a los consensos internos de las definidoras individuales podemos observar que son muy bajos; el primer lugar corresponde a corrupción con 16.73 y el último a intransigentes con 3.43.

Pedagogía de Aragón, comparte 13 de sus 15 definidoras al menos con otra de las carreras. Le son propias *fraudulentas* e *interesados*, mismas que no forman parte del núcleo de la red general.

Economía Aragón

En esta carrera encontramos nuevamente que Caracterización de los personajes es la dimensión que tiene la mayor presencia (79.96%).

En cuanto a su estructura podemos observar que la categoría Toma de decisiones integra a la primera definidora *autoritarismo*. Esta categoría es la que tiene el mayor peso incluyendo también a: *intransigentes*, *intolerantes* y *prepotentes*. El resto de las categorías de esta dimensión están estructuradas por orden de importancia de la siguiente manera: Capacidad para cumplir con su papel institucional incluye a *burocracia*, *incompetentes* *ineficientes* y *negligentes* y finalmente; Valores éticos está integrada por *corrupción* y *despotismo* (véase Cuadro 15 y Anexo D).

CUADRO 15
DIMENSIONES Y CATEGORÍAS: ECONOMÍA ARAGÓN

Dimensiones y categorías	Total
<i>Qué características tienen las autoridades</i>	
Valores éticos 20.90%	
Toma de decisiones 35.44	
Capacidad para cumplir su papel institucional 23.62	79.96%
<i>Cuál es el papel de las autoridades</i>	
Funciones no formales 10.90%	19.98
Funciones institucionales 9.08%	
<i>Quiénes son las autoridades</i>	
Personajes definidos institucionalmente 9.99%	9.99%

Por su parte la dimensión Papel de las autoridades (19.98%) está organizada de la siguiente manera: Funciones no institucionales incluye a *represión* y *política*; por otro lado, las Funciones formales están representadas por *jefes* y *orden*.

En el caso de la dimensión Personajes (9.90%) encontramos la categoría de Instancias definidas institucionalmente que incluyen a *rector* y *directores*.

En cuanto a los consensos internos de las definidoras individuales podemos observar que en general son muy bajos; en primer lugar autoritarismo con 16.73% y en último a prepotentes con 4.54%.

Economía de Aragón, comparte 14 de sus 16 definidoras al menos con otra de las carreras. Le son propias *incompetentes* y *jefes*, mismas que no forman parte del núcleo de la red general.

Sociología Aragón

En esta carrera encontramos nuevamente que Caracterización de los personajes es la dimensión que tiene la mayor presencia (89.44%).

En cuanto a su estructura interna, podemos ver que Valores morales incluye a *corrupción*, que es la primera definidora del núcleo de la red de este grupo. El resto de las categorías de esta dimensión está organizada por orden de importancia de la siguiente manera: Toma de decisiones incluye a *autoritarismo*, *intransigentes*, *prepotentes* y *antidemocracia*; Capacidad para cumplir con su papel institucional está representada por *burocracia*; Caracterización política general incluye a *neoliberales*, *gobierno* y *PRI*; finalmente, Legitimidad incluye a la palabra definidora *imposición* (véase Cuadro 16 y Anexo D.).

CUADRO 16
DIMENSIONES Y CATEGORÍAS: SOCIOLOGÍA ARAGÓN

Dimensiones y categorías	Total
<i>Qué características tienen las autoridades</i> Valores éticos 24.21% Toma de decisiones 34.72% Capacidad para cumplir su papel institucional 13.68% Caracterización política general 9.47% Legitimidad del origen 7.36%	89.44%
<i>Cuál es el papel de las autoridades</i> Funciones no formales 29.46% Funciones institucionales 4.21%	33.36%
<i>Quiénes son las autoridades</i> Personajes definidos institucionalmente 16.03% Profesores 4.21%	20.24%

Por su parte la dimensión Papel de las autoridades (33.67%%), está organizada de la siguiente manera: las Funciones no institucionales incluye a *represión, poder, manipulación y política*; por su parte las Funciones institucionales incluye a *autoridad*.

Finalmente la dimensión de Personajes (20.24%%) incluye tanto a Instancias definidas institucionalmente a través de *directores y recto* , como a la categoría Académicos con la definidora *profesores*.

En cuanto a los consensos internos de las definidoras individuales podemos observar que en general son bajos; en primer lugar corrupción con 24.21% y en último a profesores con 4.21%.³⁷

Sociología de Aragón, comparte 14 de sus 18 definidoras al menos con otra de las carreras. Le son propias *neoliberales, antidemocracia, manipulación y profesores*, mismas que no forman parte del núcleo de la red general.

³⁷ Hay que hacer notar sin embargo que el ICI de la definidora *corrupción* en el caso de Sociología en Aragón, solo es superada por el ICI de *autoritarismo* en el caso de Sociología de CU. (ver anexo D)

Hasta aquí hemos hecho un recorrido por los diferentes niveles de análisis que nos propusimos: el correspondiente al conjunto total de los encuestados, la comparación entre los grupos y el análisis particular de cada uno de ellos. En este proceso, estuvimos orientados por las dos hipótesis originalmente planteadas. Tanto la que suponía la existencia de un modelo complejo representacional, como la correspondiente a la presencia de probables diferencias entre los grupos estudiados. Este recorrido a través de los diferentes niveles resultó complementario y permitió conformar y reforzar nuestros hallazgos centrales cuyos elementos básicos serán comentados a manera de conclusiones en la sección siguiente.

CONCLUSIONES

Al analizar las respuestas de los estudiantes acerca de las autoridades universitarias, encontramos que expresan un complejo modelo representacional. La reconstrucción de este modelo nos llevó a recorrer diversos caminos. La ruta principal correspondió a identificar tres dimensiones del campo de representación: ¿quiénes son las autoridades universitarias?, ¿cuál es su papel? y ¿cuáles son sus características? En el plano más general vemos que en la imagen de los estudiantes predominan las características de los personajes por encima de quiénes son y a qué se dedican. De sus características sobresale el tema de los valores éticos por encima de otras consideraciones, en el cual se expresa una valoración crítica hacia su objeto de representación, las autoridades universitarias.

Los estudiantes destacan en su representación de ¿quiénes son las autoridades universitarias?, a las autoridades institucionalmente definidas por la legislación universitaria; observándose, sin embargo la ausencia de la Junta de Gobierno. Aparecen en un segundo plano, otros personajes en los que las autoridades formalmente instituidas delegan funciones de coordinación y de implementación directa del orden institucional en el campus. Es el caso de los funcionarios por un lado, y de cuerpos de vigilancia por otro. Finalmente en esta dimensión llama la atención la presencia marginal de los académicos.

¿Qué papel juegan las autoridades universitarias? nos llevó por dos caminos. El de las funciones formalmente definidas y el de las funciones no formales, teniendo una presencia mayor las segundas respecto de las primeras. Una imagen sintética de la representación de las funciones formales nos sugiere que para los estudiantes las autoridades ordenan, toman decisiones y mandan pero no ejecutan. De las funciones no formales se destaca el tema del manejo político represivo, la imagen dominante es que las autoridades reprimen, les interesa el poder y la carrera política.

La dimensión más compleja se pregunta ¿qué características tienen las autoridades universitarias? En este caso los caminos se bifurcan hacia diversas preocupaciones de mayor a menor prioridad. En primer lugar se dirigen a los valores éticos de las autoridades. Posteriormente se orientan hacia su capacidad para cumplir con el papel institucional, la forma en que toman las decisiones, su

anclaje a la política nacional y concluir: con el tema de la legitimidad de su origen.

En el interior del modelo representacional en cada una de sus dimensiones y categorías, encontramos que existe una tendencia fuertemente dominante de elementos cognitivo-evaluativos claramente desfavorables a las autoridades universitarias.

Al inicio de la investigación se plantearon dos hipótesis de trabajo. La primera se refería a la probable existencia de un complejo modelo representacional, situación que, como ya se ha señalado, quedó ampliamente develada. Existió una segunda hipótesis orientadora que planteaba la presencia de diferencias en las representaciones a partir de los grupos estudiados. Al respecto se encontró que al comparar los grupos no aparecen cambios sustanciales en sus representaciones sociales. La diferencia marginal encontrada, es más de matiz y de énfasis que de tendencia. En este caso, el objeto representacional, *las autoridades universitarias*, no fue mayormente sensible a la especificidad de carreras y campus particulares referidos. Por el contrario, observamos un gran consenso entre los conceptos y valores dominantes en cada grupo. En nuestro caso, las representaciones encontradas trascienden a la particularidad de los grupos investigados; las representaciones son ampliamente compartidas. Sin embargo, cabe destacar que las diferencias marginales observadas hacen referencia a la especificidad de las carreras y no a la de los campus. Al respecto encontramos: una postura más politizada y radical para las carreras de sociología en ambos campus; la presencia en Economía de elementos críticos sobre temas de eficiencia y competencia de las autoridades; así como algunos elementos mayormente descriptivos de la estructura institucional de los estudiantes de Pedagogía. A partir de lo anterior podemos señalar que los grupos estudiados son fundamentalmente homogéneos tomando como punto de referencia al objeto representacional estudiado. Algunas otras posibilidades de indagación las podemos tener en el caso de la selección de carreras con rasgos más diversos, como por ejemplo: carreras técnicas contra carreras del campo de las humanidades, sin embargo cabe también esperar que el

peso del objeto representacional borre en general diferencias sustantivas entre las carreras.

De manera general, los resultados obtenidos hacen referencia al tema de la gobernabilidad, categoría central en la discusión actual sobre el gobierno y la democracia contemporáneos. Se empieza a hablar de problemas de gobernabilidad cuando las instituciones no son capaces de cumplir la misión que parecen tener encomendada. La gobernabilidad en cuanto capacidad de gobernar incluye las dimensiones de legitimidad y eficacia.

Ante los ojos de los estudiantes del presente estudio, las autoridades no son aceptables, no son legítimas, tanto por su origen como por el ejercicio mismo del poder, no son eficaces para cumplir con su tarea.

La información analizada fue obtenida ocho meses después de que terminara la huelga estudiantil, con la Policía Federal Preventiva tomando las instalaciones del campus universitario y arrestando a un número importante de estudiantes. Una huelga larga, compleja y costosa que confrontó no solo a los integrantes de la comunidad universitaria sino a al conjunto de la sociedad mexicana.

Si bien este conflicto tuvo muchos actores tanto internos como externos, fueron las decisiones de las autoridades y de los estudiantes las que marcaron el rumbo de los acontecimientos en la confrontación.

En términos generales podemos señalar que los resultados obtenidos en este estudio están marcados por el movimiento de huelga, sin embargo aspectos importantes de las representaciones sociales que tienen los estudiantes de las autoridades universitarias se fueron construyendo durante un horizonte más grande de tiempo, a lo largo de la interacción cotidiana, antes y después del conflicto, teniendo como telón de fondo seguramente las imágenes sociales que los estudiantes en cuanto ciudadanos se han formado a través de su vida acerca de las autoridades y gobiernos nacionales.

Los resultados tienen que ver con el cambio en la universidad. Se ha insistido que las visiones, proyectos, valores, imaginarios, representaciones y creencias son fuerzas de cambio. Las representaciones sociales en la medida en que dan

sentido al mundo y permiten la comunicación entre los individuos, favorecen o resisten a las diferentes propuestas de cambio, en términos de aceptación o de rechazo, de manera activa o pasiva. Al discutir la reforma universitaria se ha planteado que uno de sus problemas centrales es la gobernabilidad, poniendo por tanto a las autoridades universitarias y a su capacidad de gobierno en el centro de la discusión.

Ante las representaciones sociales encontradas en los estudiantes resulta necesario reflexionar respecto de la distancia que actualmente existe entre el ejercicio del poder de las autoridades universitarias y los postulados y visión de la ANUIES para el año 2020, en términos de la forma en que deben organizarse las estructuras de gobierno de las IES; así como con relación a su propuesta de "operaciones ejemplares": que armonicen autoridad y "ciudadanía universitaria", decisiones técnicas y políticas, así como eficiencia, calidad y respeto por las personas. Enfatizándose la presencia de problemas de estabilidad, gobernabilidad y eficacia.

Es necesario también reflexionar acerca de los señalamientos del Banco Mundial acerca de las limitaciones contextuales que según este organismo tiene el "buen ejercicio del poder", que incluye orientaciones tales como: libertad académica, ejercicio compartido del poder, claridad de derechos y deberes, estabilidad financiera, rendición de cuentas, revisión periódica de estándares, etc. Cabe considerar que esta forma de análisis difícilmente permite explicar la complejidad histórica de las instituciones de educación superior específicas. En este sentido insistimos en la importancia del tema de la gobernabilidad y la disputa por el poder universitario; la legitimidad y el ejercicio del poder, con sus consecuencias de aceptación o rechazo de los actores internos o externos en espacios institucionales particulares, con una historia y momentos concretos que resulta necesario comprender y explicar.

Finalmente debemos preguntarnos nuevamente por las representaciones sociales que tienen los estudiantes acerca de las autoridades universitarias en el momento actual. Han pasado cerca de cinco años del momento en que se obtuvieron los datos de esta investigación, los estudiantes en más de un sentido

ya no son los mismos. Qué tanto han cambiado sus pensamientos y sentimientos, qué elementos de los encontrados aquí se mantienen en estas nuevas condiciones, y qué elementos habrán cambiado en este complejo proceso histórico de estructuración y desestructuración de las representaciones. Tenemos que continuar preguntándonos sobre la visión de los actores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRIC, Jean-Claude (2001), Las representaciones sociales: aspectos teóricos, en, Jean-Claude Abric (dir.), *Prácticas Sociales y Representaciones*, México, Ediciones Coyoacan.
- ALEXANDER, Jeffrey, C. (2000), *Sociología cultural*, Barcelona, Anthropos-FLACSO.
- ALVAREZ Bejar, Alejandro (2000), "Un balance del movimiento estudiantil de 1999-2000 en la UNAM", en *Memoria*, No 135, mayo, pp. 21-25
- ÁLVARO Estramiana, José Luis (1995), *Psicología social, perspectivas teóricas y metodológicas*, México, Siglo XXI
- ANUIES (2000), *La Educación Superior en el Siglo XXI: Líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de las ANUIES*, México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- ARBOS Xavier y GINER, Salvador (1998), *La gobernabilidad: Ciudadanía y Democracia en la encrucijada mundial*, México, SXXI.
- BANCO MUNDIAL (2000), *La Educación Superior en los Países en Desarrollo: Peligros y Promesas*, Santiago de Chile, Corporación de Promoción Universitaria.
- BARDIN, Laurence (1996), *Análisis de contenido*, Madrid, Akal.
- BERGER, Peter L (1982), "La identidad como problema en la sociología del conocimiento". En, Gunter W. Remmling (comp.), *Hacia la sociología del conocimiento*, México, FCE.
- BERGER, Peter L. y Luckmann, Thomas (2001), *La construcción social de la Realidad*, Buenos Aires Amorrortu.
- CASANOVA Cardiel, Hugo (1999), "Gobierno universitario: Perspectivas de análisis", en: Hugo Casanova Cardiel y Roberto Rodríguez Gómez (coord.), *Universidad contemporánea: Políticas y gobierno, Tomo II*, México, CESU-UNAM/Porrúa.
- CEVALLOS de Kramis, Julieta y Chehaitbar Náder, Lourdes (2003), *El Congreso Universitario de 1990 y las reformas en la UNAM de 1986 a 2002*, México,

CESU-UNAM.

- CRESPI, Franco (1993), *Acontecimiento y estructura: Por una teoría del cambio social*, México, Ediciones Nueva Visión.
- CUEVAS Cajiga, Yazmín (en prensa), "La UNAM como el segundo hogar. Una representación social compartida", en, Juan Manuel Piña Osorio (coord.), *Construcciones simbólicas de prácticas y representaciones en la educación superior*, CESU UNAM.
- DE ALBA, Martha (2004), "De las representaciones colectivas a las representaciones sociales": algo más que un cambio de adjetivo. En: Eulogio Romero Rodríguez (Ed.), *Representaciones sociales: Atisbos y cavilaciones del devenir de cuatro décadas*, México, UAP.
- DÍAZ-GUERREO, Rogelio y. Szalay B, Lorand (1993), *El mundo subjetivo de mexicanos y norteamericanos*, México, Trillas.
- DIDRIKSSON T, Axel y Herrera M., Alma (Coords.) (2002), *La transformación de la universidad mexicana: Diez estudios de caso de la transición*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- DURAND Ponte, Víctor Manuel (1997), "Organización institucional de la UNAM y Calidad académica, en, Víctor M. Durand Ponte (Coord.), *La evaluación en la UNAM. Organización institucional y planes de estudio*, México, UNAM-Coord. de Humanidades/Porrúa.
- DURAND Ponte, Víctor Manuel (2002), *La formación cívica de los estudiantes de La UNAM*, México, Porrúa/Secretaría de Servicios a la Comunidad Universitaria-UNAM.
- DURKHEIM, Emilio (1971), *Las reglas del método sociológico*, Colombia: Ediciones Tiempo Crítico.
- _____ (1979), "Pragmatismo y sociología", en, Gilberto Silva y Guillermo Valero (Comp.), *Antología, Teoría sociológica clásica, Emile Durkheim*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM.
- _____ (1979), "Las formas elementales de la vida religiosa", en, Gilberto Silva y Guillermo Valero (Comp.), *Antología, Teoría sociológica clásica, Emile Durkheim*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM.

-
- EZLN (1994), Documentos y comunicados, tomo 1, México, ERA.
- FARR M., Robert M. (2003), "De las representaciones colectivas a las Representaciones Sociales: ida y vuelta", en José Antón Castorina, (comp.), *Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles*, Barcelona, Gedisa.
- FIGUEROA, Jesús; González, E. y Solís, V. (1981), Una aproximación al problema del Significado: Las Redes Semánticas, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13, 3, 447-458.
- GIROUX, Herry (1992), *Teoría y resistencia en educación*, México, Siglo XXI Editores.
- GOLDMANN, Lucien (1975), *Marxismo y ciencias humanas*, Buenos Aires, Amorrortu.
- GONZÁLEZ-Aguilar, Fernando (2001 Julio), "Significado psicológico de Universidad", *24° Reunión Científica Anual de la Sociedad Internacional de Psicología Política*, Cuernavaca Morelos.
- _____ (2002 Octubre), "Representaciones sociales de la problemática universitaria en estudiantes de la UNAM", *Primer Coloquio Nacional de Representaciones e Imaginarios sociales en los procesos Educativos*, Memoria electrónica, CESU-UNAM. Ciudad de México.
- _____ (2004), "Globalización en la educación: Representaciones Sociales de estudiantes de la UNAM (FES-Z)", en, Juan Manuel Piña Osorio (coord.), *La subjetividad de los actores de la educación*, México, CESU-UNAM.
- GONZALEZ Casanova, Pablo (2001), *La universidad necesaria en el siglo XXI*, México, ERA.
- GLASMAN Nowalski, Raquel (1990), "Función de la universidad pública", en: Ricardo Posas, H. (Coord.), *Universidad Nacional y Sociedad*, México, CIICH-UNAM.
- HERLICH, Claudine (1975), "La representación social", En: Serge Moscovici (coord.), *Introducción a la psicología social*, Barcelona, Planeta.
- IBAÑEZ, Tomás (2001), *La psicología social constructorista*, México, UAG.
- JODELET, Denise (1986), *La representación social: fenómenos, concepto y*

- teoría, En, S. Moscovici. *Psicología Social. II: Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Paidós.
- _____ (1989), "Représentations sociales: un domaine en expansion". En Jodelet, et al. *Les représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France.
- LOPEZ Zárate, Romualdo (1998), "Una aproximación a las formas de gobierno de las universidades públicas", en, *Sociológica*, No. 36 , enero-abril, pp. 221-251
- MENDOZA Rojas, J. (2002), *Transición de la educación superior contemporánea en México, de la planeación al estado evaluador*. México, CESU UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- MIRELES Vargas, Olivia (2003), "Excelencia en el trabajo científico. Representaciones de los agentes del posgrado" en, Juan Manuel Piña Osorio (coord.), *Representaciones, Imaginarios e identidad, actores de la educación Superior*, México, CESU-UNAM/Plaza y Valdés.
- MIRELES Vargas, Olivia y Cuevas Cajiga, Yazmin (2003), "Representaciones", en, Juan Manuel Piña, Alfredo Furlan y Lya Sañudo (Coordinadores) *Acciones, actores y Prácticas educativas*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- MORIN, Edgar (2000), *Sociología*, Madrid, Tecnos.
- MORENO Esparza, Hortensia y Amador Bedolla, Carlos (1999), *La UNAM huelga Del fin del mundo, voces para un diálogo aplazado, entrevistas y documentos* México, Planeta.
- MOSCOVICI, Serge (1979), *El psicoanálisis su imagen y su público*, Buenos Aires, Editorial Huemul S.A.
- MUÑOZ García, Humberto (1996), *Los valores educativos y el empleo en México*. México: Porrúa-CRIM-UNAM.
- _____ (2001), "La reforma en la UNAM: Algunos desafíos Políticos", en: *Perfiles Educativos*, XXIII, No. 91, pp.37-54.
- _____ (2002), "Prólogo", En: Humberto Muñoz García, (coord.), *Universidad política y cambio institucional*. México, CESU-UNAM/Porrúa
- NAVARRO, Juan Carlos (1998), "Una agenda de investigación en educación

- superior para América Latina, Explorando las consecuencias de diversas perspectivas disciplinarias", en *Sociológica*, No. 36, enero-abril, PP. 11-54
- PALLÁN Figueroa, Carlos (1998), "Democracia y gobernabilidad en la educación superior: La búsqueda del equilibrio", *Revista de Educación Superior* (En red.) Disponible en: <http://www.anuies.mx/revsup/res108/txto>
- PÉREZ Arriaga, Marco Antonio (2003), Movimientos sociales de fin de siglo, el Consejo General de Huelga de la UNAM 1999-2000, Tesis inédita de Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública, UNAM, Fac. de Ciencias Políticas y Sociales., México.
- PIÑA Osorio, Juan Manuel (2003), "Imágenes sociales sobre la calidad de la Educación: Los actores de tres carreras de la UNAM", en, Juan Manuel Piña Piña Osorio (Coord.), *Representaciones imaginarios e identidad, Actores de la Educación superior*, México, CESU-UNAM/ Plaza y Valdés.
- PORTELLI, Hugues (1978), *Gramsci y el bloque histórico*, México, Siglo XXI Editores.
- PRATT Fairchild, Henry (1984), *Diccionario de Sociología*, México, FCE.
- PUIGGROS, Adiana (1998), "Educación neoliberal y alternativas", en Armando Alcántara, Ricardo Pozas y Carlos A. Torres (coords.), *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo*, México, Siglo XXI.
- REMMLING, Gunter W (1982), "La existencia y el pensamiento", en: Gunter W. Remmling (comp.) *Hacia la sociología del conocimiento*, México, FCE.
- REYES Lagunes, Isabel (1993), "Las raíces semánticas naturales, su conceptualización en la construcción de instrumentos", *Revista de Psicología Social y Personalidad*, Vol IX. No. 1, 81-97
- RODRIGUEZ Aguilar, E. (2005), Vuelta al laberinto de la modernidad, análisis de Momentos clave del diálogo en el movimiento estudiantil de 1999, México, SEP-Instituto Mexicano de la Juventud.
- RODRÍGUEZ Araujo, Octavio (coord.) (2000), *El conflicto en la UNAM, (1999-2000), Análisis y testimonios de Consejeros Universitarios independientes*, México, El Caballito.
- RODRÍGUEZ, Roberto. (2002), "Transformaciones del sistema de enseñanza

-
- superior en México en la década de los noventa", en: Muñoz H. (coord.) *Universidad, Política y cambio institucional*, México: Porrúa-CESU-UNAM.
- ROUQUETTE, Louis M. (1994), *Sur la connaissance des masses. Essai de Psychologie politique*. Grenoble, France, Presses Universitaires de Grenoble
- SANCHEZ Vásquez, Adolfo (2003), "Los caminos de la reforma universitaria: El Debate Hacia el Congreso", *En: La Universidad a debate*, No. 5, Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 5-13
- SANDER, Benno (1989), "Gestión y administración en los sistemas educacionales: problemas y tendencias", en: *Perspectivas*, XIX No. 2, Paris, UNESCO.
- SAVATER, Fernando (1998), *Ética, política, ciudadanía*, México, Grijalbo/Hoja Casa Editorial/Causa Ciudadana.
- SINGERY, Jacky (2001), "Representaciones sociales y proyecto de cambio tecnológico en empresa", en Jean-Claude Abric (Dir.), *Prácticas sociales y representaciones*, México, Ediciones Coyoacán.
- SOTELO Valencia, Adrián (2000), *Neoliberalismo y educación, la huelga en la UNAM a finales del Siglo*, México, El Caballito.
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, "UNAM, Programa de descentralización de estudios profesionales", *Universidad en Marcha*, (julio 1980), Suplemento especial No. 11.
- VALDEZ Medina, José Luis (1998), *Las redes semánticas naturales: Usos y aplicaciones en psicología social* México, UAEM.
- VILLASEÑOR, Guillermo (1997), *La identidad en la educación superior en México*, México, CESU-UNAM.

ANEXO A
LISTA FINAL GLOBAL DE PALABRAS DEFINIDORAS

1) Corrupción	208
2) Autoritarismo	187
3) Burocracia	128
4) Represión	173
5) Rector	104
6) Directores	60
7) Política	60
8) Poder	65
9) Prepotentes	64
10) Intransigentes	52
11) Autoridad	43
12) Imposición	44
13) Intolerantes	40
14) Mentirosos	38
15) Orden	37
16) Despotismo	35
17) Negligentes	35
18) Ineficientes	33
19) Responsabilidad	33
20) Gobierno	32
21) Leyes	31
22) Manipulación	31
23) Incompetentes	29
24) Representantes	29
25) Respeto	29
26) Fraudulentas	26
27) Interesados	26
28) Control	24
29) Desinterés	17
30) Dirección	17
31) Juan Ramón de la Fuente	17
32) Antidemocracia	16
33) Irresponsables	16
34) Conveniencia	15
35) Falsos	15
36) Indiferentes	15
37) Jefes	15
38) PRI	15
39) Maestros	14
40) Reglas	14
41) Cerradas	13
42) Dinero	13

43)Organización	13
44)Reglamentos	13
45)Ineptitud	12
46)Títeres	12
47)Ayuda	11
48)Hipócritas	11
49)Disciplina	11
50)Profesores	11
51)Arbitrarios	10
52)Académicos	9
53)Apáticos	9
54)Barnés	9
55)Incongruentes	9
56)Desconocidas	8
57)Dirigentes	8
58)Elitistas	8
59)Fascistas	8
60)Jerarquía	8
61)Lejanas	8
62)Mando	8
63)Mediocres	8
64)Administración	7
65)Compadrazgo	7
66)Compromiso	7
67)Consejo Técnico	7
68)Consejo Universitario	7
69)Ignorantes	7
70)Inflexibles	7
71)Neoliberales	7
72)Abusos	6
73)Deshonestos	6
74)Ilegítimos	6
75)Egoístas	6
76)Funcionarios	6
77)Injustas	6
78)Jefes de carrera	6
79)Trabajo	6
80)Vendidos	6
81)Vigilancia	6
82)Administrativos	5
83)Apoyo	5
84)Coordinadores	5
85)Deficiencia	5
86)Engaño	5
87)Engaño	5
88)Malas	5
89)Preparación	5

90)Rateros	5
91)Servilismo	5
92)Unilateralidad	5
93)Auxilio UNAM	4
94)Conocimiento	4
95)Decisiones	4
96)Demagógicas	4
97)Desorganización	4
98)Diversión	4
99)Flojos	4
100) Guías	4
101) Incapacidad	4
102) Individualistas	4
103) Institución Pública	4
104) Inteligencia	4
105) Justicia	4
106) Normas	4
107) Obsoletos	4
108) Oportunismo	4
109) Problema	4
110) Ratas	4
111) Robo	4
112) Sordas	4
113) Violencia	4
114) Conflictos	3
115) División	3
116) Economía	3
117) Impotencia	3
118) Inútiles	3
119) Parciales	3
120) Secretarios	3
121) Sumisión	3
122) Superiores	3
123) Toma de decisiones	3
124) Agresivos	2
125) Amabilidad	2
126) Ambiciones	2
127) Antisociales	2
128) Atención	2
129) Ayudantes de alumnos	2
130) Carlos Levy	2
131) Catedráticos	2
132) Confusión	2
133) Consejeros	2
134) Consejos	2
135) Contradicción	2
136) Cristina Camacho	2

137)	Cruda	2
138)	Cultura	2
139)	Dediciones arbitrarias	2
140)	Derroche	2
141)	Desconfianza	2
142)	Dictadoras	2
143)	Directivos	2
144)	Doble discurso	2
145)	Dominantes	2
146)	Empleados	2
147)	Estado	2
148)	Estrictos	2
149)	Evasivos	2
150)	Experiencia	2
151)	Falta de ética	2
152)	Favoritismo	2
153)	Inalcanzables	2
154)	Incoherentes	2
155)	Incomprensión	2
156)	Indecisos	2
157)	Inexistentes	2
158)	Información	2
159)	Inservibles	2
160)	Intermediarios	2
161)	Investigadores	2
162)	Irracionales	2
163)	Ladrones	2
164)	Legislación	2
165)	Levy	2
166)	Lineamientos	2
167)	Mafia	2
168)	Mala Administración	2
169)	Marionetas	2
170)	Miedo	2
171)	Música	2
172)	Nefastos	2
173)	Nepotismo	2
174)	No representativos	2
175)	Obediencia	2
176)	Opresión	2
177)	Paciencia	2
178)	Paro	2
179)	Pasividad	2
180)	Personal	2
181)	Personas	2
182)	PPF	2
183)	Pocos	2

184)	Policías	2
185)	Porros	2
186)	Reaccionarios	2
187)	Regulación	2
188)	Respaldo	2
189)	Ricos	2
190)	Rigidez	2
191)	Rigor	2
192)	Saber	2
193)	Seguridad UNAM	2
194)	Sencillos	2
195)	Seriedad	2
196)	Sindicalismo	2
197)	Sistemáticos	2
198)	Subordinación	2
199)	Tímidos	2
200)	Tolerantes	2
201)	Trámites	2

ANEXO B: Núcleo de la red general

No.	Orden	Palabras definidoras	f	ICI*
1	1º	Corrupción	208	17.83
2	2º	Autoritarismo	187	16.03
3	3º	Represión	173	14.83
4	4º	Burocracia	128	10.97
5	5º	Rector	104	8.91
6	6º	Poder	65	5.57
7	7º	Prepotentes	64	5.48
8	8º	Directores	60	5.14
9	8º	Política	60	5.14
10	9	Intransigentes	52	4.45
11	10º	Imposición	44	3.77
12	11º	Autoridad	43	3.68
13	12º	Intolerantes	40	3.43
14	13º	Mentirosos	38	3.25
15	14º	Orden	37	3.17

Nota: La lista final de palabras definidoras se integró a partir de las listas particulares de cada grupo, (carreras y campus) eliminando los casos de las palabras que solo fueron mencionadas una sola vez en un grupo. El núcleo de la red está integrado por las 15 palabras que obtuvieron la frecuencia de menciones más alta.

*El índice de consenso interno (ICI), es la relación que existe entre la frecuencia de menciones de cada palabra definidora individual y el número total de sujetos de la muestra (1166).

ANEXO C: COMPARACIONES ENTRE LOS NÚCLEOS DE LA RED DE LOS DIFERENTES GRUPOS

	Pedagogía CU	Economía CU	Sociología CU	Pedagogía Aragón	Economía Aragón	Sociología Aragón
Corrupción*	13.22	20.84	21.60	16.73	14.54	24.21
Autoritarismo*	12.88	14.33	26.40	15.45	16.36	18.94
Represión*	10.16	9.12	23.20	15.02	6.36	15.78
Burocracia*	7.45	13.68	16.00	7.29	12.72	13.68
Rector*	13.89	7.16	4.80	9.44	5.45	7.36
Política*	5.42	4.23	7.20	5.57	4.54	4.21
Intransigentes*	3.72	3.58	5.60	3.43	8.18	6.31
Poder*	7.79	4.56	5.60	6.86		5.26
Prepotentes*	4.74	6.18		9.01	4.54	5.26
Directores*	5.08	4.56		5.57	4.54	9.47
Autoridad*	4.74			5.15		4.21
Imposición*	4.74		4.80			7.36
Orden*		3.25	7.20		4.54	
Gobierno		2.60	5.60			4.21
Ineficientes		5.86			5.45	
Representantes		2.60				
Títeres		2.60				
Intolerantes*			6.40	5.15	6.36	
PRI			4.80			4.21
Despotismo			4.00		6.36	
Fraudulentas				5.15		
Interesados				4.72		
Negligentes				3.86	5.45	
Mentirosos*	5.08		4.80			
Incompetentes					8.18	
Jefes					4.54	
Neoliberales						5.26
Antidemocracia						4.21
Manipulación						4.21
Profesores						4.21
Leyes	5.08					
Responsabilidad	4.06					

Nota: Las palabras marcadas (*) forman parte del núcleo de la red global.

Los valores de esta tabla corresponden a un índice de consenso grupal, obtenido a partir de la relación que existe entre el total de sujetos encuestados en el grupo y el número de veces que la palabra definidora fue mencionada

ANEXO D
NÚCLEOS DE LA RED DE LOS DIFERENTES GRUPOS

**Núcleo de la red de la lista de palabras definidoras de Pedagogía
CU**

Orden	Palabras definidoras	f	ICI**
1º	Rector	41	13.89
2º	Corrupción	39	13.22
3	Autoritarismo	38	12.88
4º	Represión	30	10.16
5º	Poder	23	7.79
6º	Burocracia	22	7.45
7º	Política	16	5.42
8º	Leyes*	15	5.08
8º	Mentirosos	15	5.08
9	Directores	15	5.08
10º	Autoridad	14	4.74
11º	Imposición	14	4.74
12º	Prepotentes	14	4.74
13º	Responsabilidad*	12	4.06
14º	Intransigentes	11	3.72

Nota: A partir de este cuadro se marcarán con asterisco (*) las definidoras que sólo aparecen en la carrera correspondiente.

**EL índice de consenso interno (ICI) corresponde a la relación que se establece entre el total de sujetos encuestados en el grupo (295) y el número de veces que la palabra definidora fue mencionada (f).

**Núcleo de la red de la lista de palabras definidoras de Economía
CU**

Orden	Palabras definidoras	f	ICI
1°	Corrupción	64	20.84
2°	Autoritarismo	44	14.33
3	Burocracia	42	13.68
4°	Represión	28	9.12
5°	Rector	22	7.16
6°	Prepotentes	19	6.18
7°	Ineficientes	18	5.86
8°	Directores	14	4.56
8°	Poder	14	4.56
9	Política	13	4.23
10°	Intransigentes	11	3.58
11°	Orden	10	3.25
12°	Gobierno	8	2.60
12°	Representantes*	8	2.60
12°	Títeres*	8	2.60

**EL índice de consenso interno (ICI) corresponde a la relación que se establece entre el total de sujetos encuestados en el grupo (307) y el número de veces que la palabra definidora fue mencionada (f).

**Núcleo de la red de la lista de palabras definidoras de Sociología
CU**

Orden	Palabras definidoras	f	ICI
1°	Autoritarismo	33	26.4
2°	Represión	29	23.20
3	Corruptos	27	21.6
4°	Burocracia	20	16.00
5°	Orden	9	7.20
5°	Política	9	7.20
6°	Intolerantes	8	6.4
7°	Gobierno	7	5.6
7°	Intransigentes	7	5.6
7	Poder	7	5.6
8°	Imposición	6	4.8
8°	Mentirosos	6	4.8
8°	PRI	6	4.8
8°	Rector	6	4.8
9°	Despotismo	5	4.00

**EL índice de consenso interno (ICI) corresponde a la relación que se establece entre el total de sujetos encuestados en el grupo (125) y el número de veces que la palabra definidora fue mencionada (f).

**Núcleo de la red de la lista de palabras definidoras de Pedagogía
Aragón**

Orden	Palabras definidoras	f	%
1º	Corrupción	39	16.73
2º	Autoritarismo	36	15.45
3	Represión	35	15.02
4º	Rector	22	9.44
5º	Prepotentes	21	9.01
6º	Burocracia	17	7.29
7º	Poder	16	6.86
8º	Directores	13	5.57
8º	Política	13	5.57
9	Autoridad	12	5.15
9º	Fraudulentas*	12	5.15
9º	Intolerantes	12	5.15
10º	Interesados*	11	4.72
11º	Negligentes	9	3.86
12º	Intransigentes	8	3.43

**EL índice de consenso interno (ICI) corresponde a la relación que se establece entre el total de sujetos encuestados en el grupo (233) y el número de veces que la palabra definidora fue mencionada (f).

Núcleo de la red de la lista de palabras definidoras de Economía Aragón

Orden	Palabras definidoras	f	%**
1º	Autoritarismo	18	16.36
2º	Corrupción	16	14.54
3	Burocracia	14	12.72
4º	Incompetentes*	9	8.18
4º	Intransigentes	9	8.18
5º	Despotismo	7	6.36
5º	Intolerantes	7	6.36
5º	Represión	7	6.36
6º	Ineficientes	6	5.45
6	Negligentes	6	5.45
6º	Rector	6	5.45
7º	Directores	5	4.54
7º	Jefes*	5	4.54
7º	Orden	5	4.54
7º	Política	5	4.54
7º	Prepotentes	5	4.54

**EL índice de consenso interno (ICI) corresponde a la relación que se establece entre el total de sujetos encuestados en el grupo (110) y el número de veces que la palabra definidora fue mencionada (f).

**Núcleo de la red de la lista de palabras definidoras de Sociología
Aragón**

Orden	Palabras definidoras	f	%**
1º	Corrupción	23	24.21
2º	Autoritarismo	18	18.94
3	Represión	15	15.78
4º	Burocracia	13	13.68
5º	Directores	9	9.47
6º	Imposición	7	7.36
7º	Rector	7	7.36
8º	Intransigentes	6	6.31
8º	Neoliberales*	5	5.26
9	Poder	5	5.26
10º	Prepotentes	5	5.26
11º	Antidemocracia*	4	4.21
12º	Autoridad	4	4.21º
13º	Gobierno	4	4.21
14º	Manipulación*	4	4.21
14º	Política	4	4.21
14º	PRI	4	4.21
14º	Profesores*	4	4.21

**EL índice de consenso interno (ICI) corresponde a la relación que se establece entre el total de sujetos encuestados en el grupo (95) y el número de veces que la palabra definidora fue mencionada (f).

ANEXO E: ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Número de alumnos por campus-carrera encuestados	12
Cuadro 2. Dimensiones del campo de representación	72
Cuadro 3. Modelo general de análisis	73
Cuadro 4. ¿Quiénes son las autoridades universitarias?	74
Cuadro 5. ¿Cuál es el papel que juegan las autoridades universitarias?	77
Cuadro 6. Características de los personajes	79
Cuadro 7. Caracterización respecto a valores éticos	80
Cuadro 8. Manera de cumplir con su papel formal	82
Cuadro 9. Caracterización política general	84
Cuadro 10. Autoridades universitarias. Índice de consenso intergrupal	89
Cuadro 11. Dimensiones y categorías: Pedagogía CU	92
Cuadro 12. Dimensiones y categorías: Economía CU	93
Cuadro 13. Dimensiones y categorías: Sociología CU	95
Cuadro 14. Dimensiones y categorías: Pedagogía Aragón	96
Cuadro 15. Dimensiones y categorías: Economía Aragón	97
Cuadro 16. Dimensiones y categorías: Sociología Aragón	99